

PENSANDO NUESTRAS MATERNIDADES

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS



ENCUESTA REALIZADA POR



www.mujeresparalasalud.org

Índice

Introducción

La encuesta

Presentación de datos

Introducción

Grupo 1: Mujeres fértiles que podrían tener entre sus expectativas ser madres

Grupo 2: Mujeres que han elegido no ser madres

Grupo 3: Mujeres que no han podido ser madres

Grupo 4: Mujeres que son madres

Los mitos

Mito 1: Todas las madres deberían optar por la lactancia materna

Mito 2: La maternidad recompensa todos los sacrificios

Mito 3: El embarazo embellece a las mujeres

Mito 8: Cuando las criaturas están enfermas, nadie les cuida mejor que la madre

Mito 10: La madre debe incorporarse al trabajo remunerado cuanto más tarde, mejor

Mito 11: El apego es la forma de crianza más beneficiosa para las criaturas

Mito 14: Las/os hijas/os están antes y por encima de la pareja

Mito 16: A las/os hijas/os se les quiere siempre

Mito 17: Ser madre es algo natural en la mujer

Mito 18: Dormir con él bebe (colecho) es muy beneficioso para la familia

La maternidad intensiva

Conclusiones

Reflexiones

Anexo: Decálogo para una maternidad saludable

Introducción

Desde hace varios años en torno al 28 de mayo, Día Internacional por la Salud de las Mujeres, la Asociación Mujeres para la Salud (AMS) pone sobre la mesa temas relevantes que afectan directamente a la salud de las mujeres y desarrolla acciones para darlos a conocer a la ciudadanía. Este año hemos abordado el tema de las maternidades, no solo porque es un área vital que afecta claramente a la vida de las mujeres, sino porque es necesario un debate social que cuestione el modelo de maternidad patriarcal en el que somos socializados, tanto las mujeres como los hombres, porque no tiene en cuenta las necesidades de las mujeres actuales y está provocando graves consecuencias para ellas (sociales, laborales, económicas, en su salud,...).

En este debate es necesario, en primer lugar, escuchar lo que tienen que decir las propias mujeres al respecto y en torno a todo lo que encierra la maternidad (desde el deseo, el mandato, la posibilidad, la expectativa, lo aprendido, lo oculto, lo que no nos dicen...), porque a pesar de ser las genuinas protagonistas de la experiencia no existen espacios donde se escuchen sus voces.

En este sentido, hemos planteado el término *Las maternidades*, en plural, porque a pesar de que el modelo de maternidad aprendido por la mayoría de las mujeres sigue siendo único (el modelo patriarcal) ya existen actualmente diversas formas de enfrentarse a la posibilidad vital de la maternidad y de resolverla, puesto que ya las mujeres no se conforman con ocupar el rol de madre si quieren ser mujeres completas y porque cada día son más las mujeres que deciden que la maternidad no es su camino.

Así, hemos considerado importante sacar a la luz dos realidades ocultas por la idealización de la maternidad, como son el arrepentimiento en el caso de madres que reconocen que se han equivocado, o el sentimiento de no querer a sus hijas y/o hijos que es *“lo peor que puede sentir una mujer”* y que es difícil que se reconozca abiertamente.

En segundo lugar, queremos poner sobre la mesa las formas de maternidades que se están planteando en la actualidad, la maternidad subrogada y la intensiva, porque lejos de ser novedosas suponen, una vez más, la utilización del cuerpo de las mujeres al servicio del sistema patriarcal.

Por último, este debate debe contemplar el alcance de la maternidad desde el plano social y económico, así como promover los cambios políticos y legislativos necesarios para reducir la carga que supone para las mujeres, además de corresponsabilizar a los hombres en la necesidad de construir una sociedad que garantice el cuidado de las etapas de dependencia de las personas que la integran.

En nuestro trabajo terapéutico en el Espacio de Salud Entre Nosotras (ESEN), comprobamos día a día que la maternidad provoca muchos malestares a las mujeres, bien por ser madres, bien por no serlo. La falta de corresponsabilidad de los padres, la frustración por no poder compatibilizar los espacios profesionales y personales, la dificultad de la crianza y los problemas de sus criaturas (en la infancia y adolescencia) son algunos de los malestares frecuentes que expresan las mujeres en el ESEN.

A continuación presentamos el por qué de la encuesta que hemos elaborado y el análisis de los datos que hemos obtenido de 7.046 mujeres que la han contestado.



La encuesta

Esta encuesta sobre las maternidades responde a las inquietudes del equipo de profesionales que integran la AMS y el ESEN por recabar información para tener en cuenta y explicarnos cómo la realidad social afecta a las mujeres. La Psicoterapia de Equidad Feminista (PEF) que desarrollamos tiene que tener muy en cuenta la variación de las presiones de género en las distintas generaciones de mujeres, para ir adecuando nuestra metodología de investigación-acción a las necesidades de las mujeres actuales. En este sentido, diseñar y elaborar una encuesta nos parece un instrumento accesible y relativamente fácil para conseguir nuestro objetivo puesto que nos permite salir a la calle a recoger la voz de las ciudadanas. La encuesta no ha pretendido ser científica, ni en su diseño ni en sus conclusiones, no somos expertas en estas disciplinas, lo que nos interesa es ofrecer un espacio accesible para que las mujeres expresen sus opiniones y se hagan oír.

La definición de las preguntas para la elaboración de la encuesta parte de lo que les ocurre a las usuarias del ESEN en relación a este tema. La mayoría de las mujeres se ven afectadas por el mandato de la maternidad, con independencia de que sean o no madres. El modelo de socialización de la maternidad en España sigue siendo casi en exclusiva el patriarcal, en el que se sublima la feminidad a la maternidad y en el que no sólo no existe la opción de la no maternidad, sino que aún sigue siendo incomprensible para muchas mujeres y sigue estando mal vista y relacionada con mujeres anómalas o raras. Además, si la mayoría de las mujeres desean y creen que pueden ser madres, las que no pueden serlo tienen por delante un verdadero camino de malestar y frustración que está silenciado y favorecido por un sistema que hace creer que haciendo lo imposible puedes conseguirlo. En resumen: queríamos comprobar en qué medida la mistificación de la maternidad que nos plantea el patriarcado sigue siendo el motor para que las mujeres tomen la decisión de ser madres.

Las preguntas que nos hicimos son las siguientes:

1. Si la maternidad sigue estando idealizada, basada más en aspectos románticos que en argumentos lógicos y objetivos, y magnificada -ser madre es mejor que no serlo-, ¿cómo toman realmente la decisión sobre la maternidad las mujeres en la actualidad?
2. ¿En qué medida las mujeres están condicionadas por el mandato de género sobre la maternidad a la hora de tomar la decisión?
3. ¿En qué medida las mujeres eligen ser madres como una etapa más de la vida que hay que cumplir?
4. ¿La mayoría de las mujeres no dudan de ser madres sino de cuándo serlo?
5. ¿Puedes llegar a arrepentirte de no ser madre?
6. ¿La decisión de ser madre se toma después de desarrollar las áreas de autonomía necesarias y tener los requisitos necesarios para poder serlo?
7. Si la opción de la no maternidad no existe, es un tabú, ¿quién la elige?, ¿cuántas mujeres la eligen?, ¿lo han tenido siempre claro?
8. ¿Qué presiones, y por parte de quién, han tenido las mujeres que han decidido no ser madres?
9. ¿Puedes arrepentirte de ser madre?
10. ¿Es posible no querer a tus criaturas?
11. Si la mayoría de las mujeres creen que pueden tener descendencia, ¿qué les pasa a las mujeres que no pueden tenerla?

Para ello elaboramos una encuesta, que se subdividió en cuatro grupos, para conocer qué y cómo piensan las mujeres al respecto.

Grupo 1. Las mujeres para las que aún entra dentro de sus expectativas ser madres.

Grupo 2. Las mujeres que han intentado ser madres, pero no han podido.

Grupo 3. Las mujeres que han elegido no ser madres.

Grupo 4. Las mujeres que son madres.

Cada grupo tiene una batería de preguntas diferenciadas:

1. En el caso del grupo 1, el de las mujeres que aún pueden ser madres, queríamos conocer el lugar que ocupa la maternidad dentro de sus expectativas vitales y el grado o nivel de pensamiento idealizado que tienen ante la experiencia de una futura maternidad: qué significado le conceden, qué ventajas e inconvenientes, qué requisitos son necesarios para ejercerla... Estamos en la etapa de la expectativa, el deseo...

2. Para el grupo 2, el de las mujeres que han intentado pero no han podido ser madres, nos hemos centrado en las causas de no ser madres, el significado y las consecuencias que ha tenido para ellas esta experiencia vital.

3. En el caso del grupo 3, el de las mujeres que han elegido no tener criaturas, nos interesaba conocer el grado de consistencia, coherencia y estabilidad que ha tenido la decisión de no ser madres por elección, así como las presiones que han podido tener del entorno. También, conocer los motivos por los que no lo han sido y las ventajas que han obtenido con la no maternidad nos parecía muy relevante en este grupo.

4. Finalmente, para el grupo 4, el de las mujeres que han sido madres, las preguntas han estado orientadas hacia el “antes de ser” y “el después de ser”, con el fin de comprobar la variación entre el deseo idealizado, las expectativas, y la realidad. Conocer las ventajas y los inconvenientes de ejercer la maternidad era prioritario en este grupo.

El arrepentimiento ha sido una pregunta en los cuatro grupos, tanto en sentido de ser madres como de no serlo. En el primero y el último se ha planteado también el sentimiento de no querer a sus hijas y/o hijos.

Por último, una vez que las mujeres contestan cada una su encuesta según su situación ante la maternidad, todas las encuestadas han respondido a una batería de mitos, todos ellos falsos, porque queríamos comprobar en qué medida estas ideas siguen siendo pautas y normas por las que aún se rigen las mujeres, y sus entornos, a la hora de decidir ser madres o cómo criar a las criaturas. En este caso, hemos planteado el grado de mistificación del rol buena madre, y el nivel de exigencia que las mujeres se imponen para cumplir con esos estándares.

La primera conclusión a la que llegamos al revisar los datos es la gran respuesta que hemos obtenido. La encuesta se comenzó a divulgar en redes sociales a mediados de abril y se cerró a finales de mayo, es decir ha estado en el aire unos 40 días. Han contestado a la misma 7.046 mujeres, de las cuales 4.976 han sido mujeres que son madres, seguidas por 1.038 mujeres que aún pueden serlo, 804 mujeres que han querido no serlo y 228 mujeres que no han podido ser madres, aunque lo han intentado y deseado.



Gráfico 1. Reparto de grupos de la encuesta.

Análisis de los resultados obtenidos

La encuesta podía ser contestada por mujeres en un rango de edad entre menos de 18 y más de 70 años. Encontramos en porcentaje mayoritario en la franja de 26 a 55 años, donde se ha obtenido un 83% de las respuestas (26-39 años= 44%; 40-55 años= 39%). Obteniéndose un 13% de mujeres entre 56 y más de 70 años y un 4% entre menos de 18 y 25 años. Esta distribución por edad se repite en los grupos de mujeres que han sido madres y mujeres que no han querido serlo.

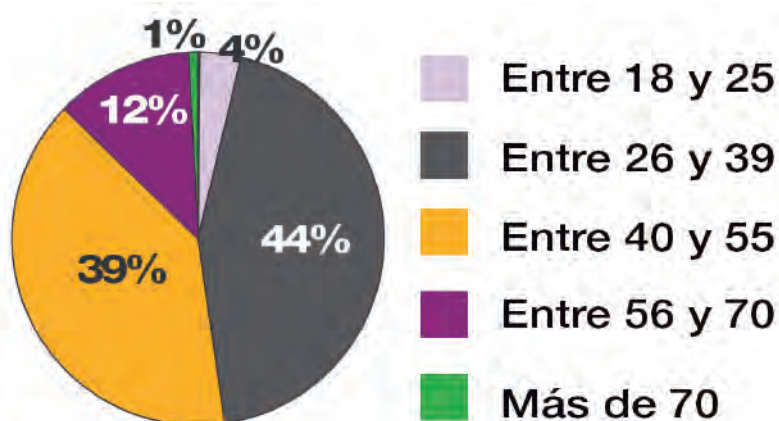


Gráfico 2. Edades de todas las mujeres que han respondido a la encuesta

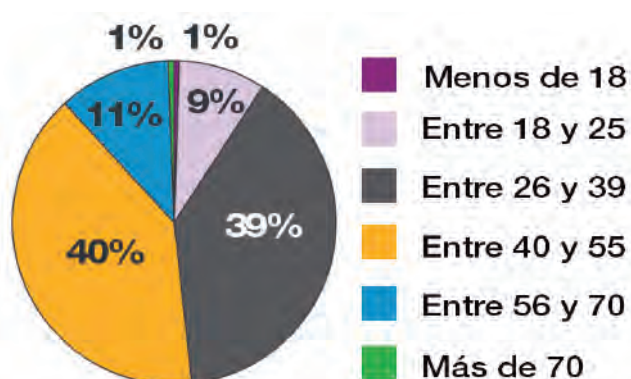


Gráfico 3. Edades de las mujeres que han sido madres que han respondido a la encuesta

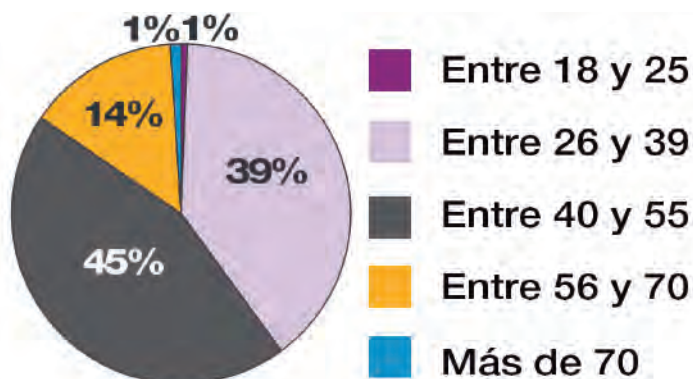


Gráfico 4. Edades de las mujeres que no han querido ser madres que han respondido a la encuesta

En el grupo minoritario, el de las mujeres que no han podido ser madres, han contestado mujeres en la franja de edad entre 40 y 70 años en un 70% y en un 30% mujeres entre 18 y 39 años, de lo que se puede deducir que las mujeres a partir de esa franja ya están seguras de que su realidad es la no maternidad. El 30% puede que sigan intentando aun serlo.

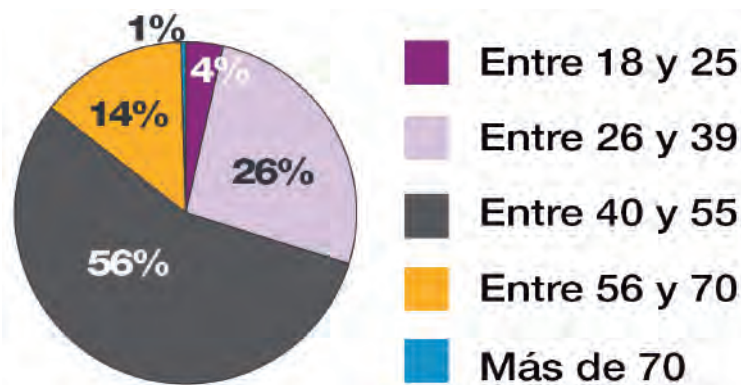


Gráfico 5. Edades de las mujeres que no han podido ser madres que han respondido a la encuesta

En el caso de las mujeres que aún pueden ser madres, se ha cumplido lo esperado y un 73% del total pertenece al intervalo de edad de 26 a 39 años, que coincide con el periodo más probable para plantearse la decisión.

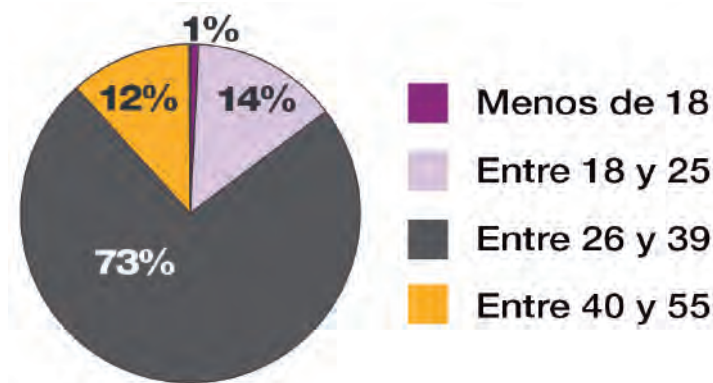


Gráfico 6. Edades de las mujeres que aún pueden ser madres que han respondido a la encuesta

Grupo 1. Mujeres que aún pueden ser madres

De las 1.038 mujeres que han contestado a esta encuesta el 75% de ellas tiene como expectativa ser madre, y un 25% no. Un 4% de ellas estaban embarazadas en el momento de responder a la encuesta.

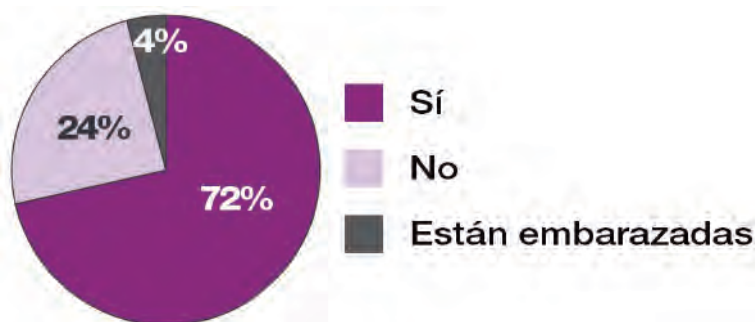
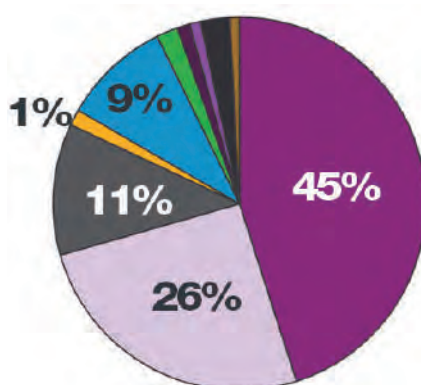


Gráfico 7. Respuestas a la pregunta "¿Está dentro de tus expectativas vitales ser madre?"

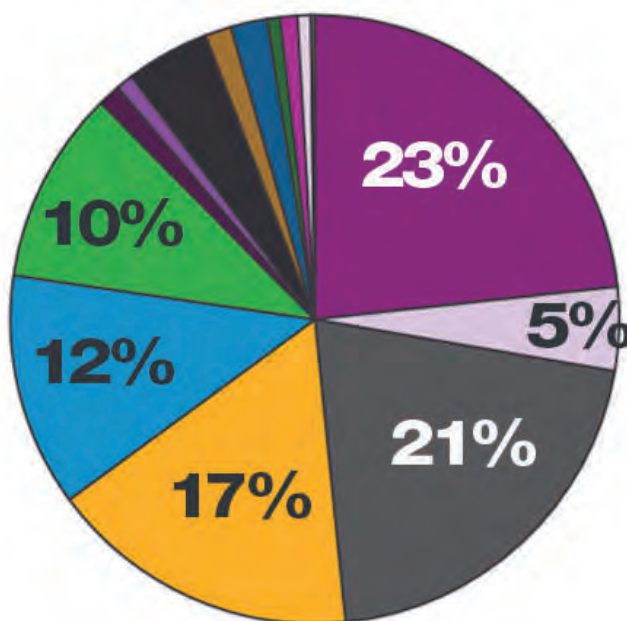
Si la respuesta fue afirmativa (75%), a continuación se preguntaba desde qué momento de su vida pensaron que iban a ser madres, a lo que el 71% responde que siempre han sabido que iban a ser madres o siempre han sabido que era una etapa más con la que iban a cumplir, y solo un 3% duda si lo será o no. Se comprueba la gran fuerza del mandato de la maternidad en este grupo de mujeres, puesto que la opción *Desde que he tenido pareja estable, trabajo y economía suficiente* solo la contesta el 11%.



- Siempre he pensado que era una etapa más de la vida que iba a cumplir
- Siempre he sabido que iba a ser madre
- Desde que he tenido pareja, trabajo y economía suficiente
- Otros
- Cuando he tenido relaciones de pareja estables
- En todas mis relaciones de pareja lo he pensado (2%)
- Desde que me quedé embarazada sin quererlo y decidí abortar, supe que más adelante sería madre (1%)
- Desde que se acerca el momento de no poder serlo (1%)
- No tengo la decisión tomada: estoy entre el sí y el no (3%)
- Desde que me he sentido preparada, teniendo las condiciones necesarias y decido informada (1%)

Gráfico 8. Respuestas a la pregunta "¿Desde qué momento de tu vida pensaste que ibas a ser madre?"

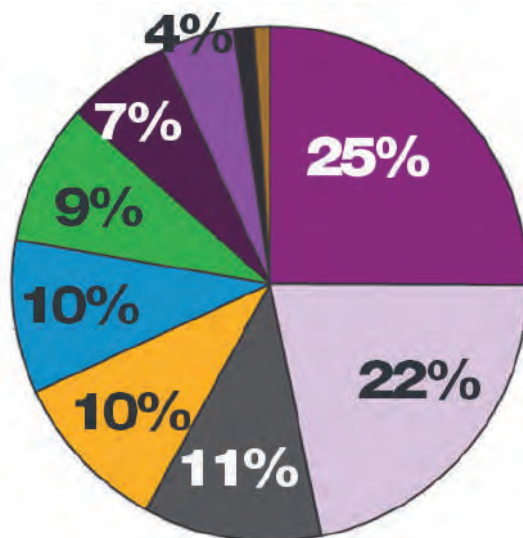
Las respuestas a la pregunta *¿por qué no eres madre en estos momentos?*, descartando el 10% por problemas biológicos, también confirman que la expectativa de la maternidad es irrenunciable para la mayoría de ellas aunque han de cumplir antes con determinados requisitos como la formación y trabajo (23%), la economía (21%), tener edad suficiente (17%), o tener una pareja (12%).



- Por estudios y/o carrera profesional
- Otras
- Por cuestiones económicas
- Soy muy joven todavía
- Por no tener pareja en la actualidad
- Por problemas biológicos (abortos naturales, fallos en inseminación artificial, patologías...)
- Por infertilidad de mi pareja (1%)
- Porque tuve un embarazo no deseado y decidí abortar (1%)
- Estoy embarazada en estos momentos (4%)
- Todavía no quiero, pero lo seré (1%)
- Estoy intentándolo en estos momentos (2%)
- Mi pareja no quiere (1%)
- Por problemas de salud (1%)
- Porque llevo muy poco tiempo con mi pareja (1%)

Gráfico 9. Respuestas a la pregunta "¿Por qué no eres madre en estos momentos?"

Si no está dentro de las expectativas ser madres (25%), las razones más expresadas son *no es una prioridad para mí* en un 25% y *porque creo que no quiero ser madre* en un 22% o *porque no me lo he planteado* un 18%. Es decir, 65% de estas mujeres no están sujetas al mandato y priorizan otras expectativas vitales.



- No es una prioridad para mí
- Porque creo que no quiero ser madre
- Por estudios y/o carrera profesional
- Por cuestiones económicas
- Por no tener pareja en la actualidad
- Soy muy joven todavía
- Otras
- Porque no me lo he planteado
- Porque me quedé embarazada sin querer y decidí abortar, y no quiero volver a pasar por eso
- Por problemas biológicos (abortos naturales, fallos en inseminación artificial, patologías...)

Gráfico 10. Respuestas a la pregunta "¿Por qué no está dentro de tus expectativas ser madre?"

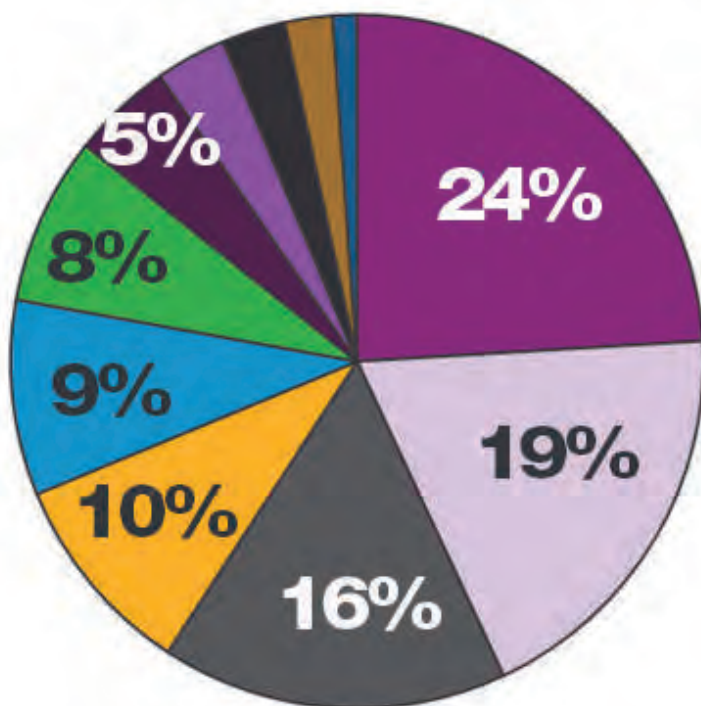
En cuanto al significado que dan a la maternidad, en este grupo de mujeres que aún no son madres podemos agrupar las respuestas en distintos apartados:

1. Respuestas idealizadas, tales como *poder querer y que te quieran de forma incondicional, lo mejor que me puede pasar en la vida, cumplir con el objetivo más importante de la vida o ser una mujer más completa*, suponen el 30%.

2. Respuestas que prevén consecuencias negativas, como *no poder desarrollar otras áreas de mi vida, dejar de hacer cosas que me gustan, tener que ocuparme de algo de lo que no quiero o no ponerme de acuerdo con mi pareja*, suman el 22%.

3. Las respuestas *un área más de mi vida igual de importante que el resto y tener pareja*

y *decidir formar una familia*, en un 43%, suponen cumplir con el mandato patriarcal de familia, aunque ya un 24% de las mujeres ven la maternidad como un área más de su vida, no la única.

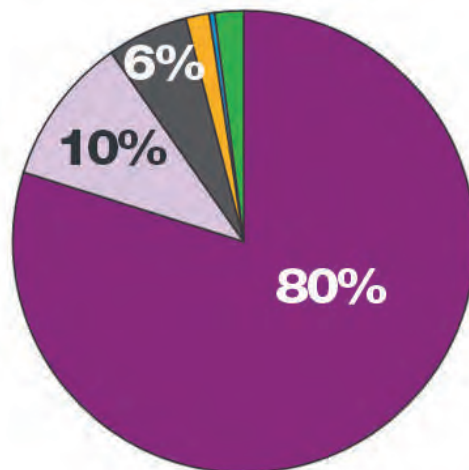


- Un área más de mi vida igual de importante que el resto
- Tener pareja y decidir formar una familia
- Poder querer y que te quieran de forma incondicional
- No poder desarrollar otras áreas de mi vida
- Lo mejor que me puede pasar en la vida
- Dejar de hacer cosas que me gustan
- Otras
- Ser una mujer más completa (3%)
- Tener que ocuparme de algo de lo que no quiero (3%)
- Cumplir con el objetivo más importante de la vida: traer una criatura al mundo (2%)
- No ponerme de acuerdo con mi pareja por el cuidado de las/os hijas/os (1%)

Gráfico 11. Respuestas a la pregunta "¿Qué puede significar para ti ser madre?"

Estos datos contrastan con la respuesta mayoritaria a la siguiente pregunta: *en el caso de plantearte ser madre, ¿qué tipo de decisión crees que será?* El 80% de la mujeres contestan que será una *decisión libre y sopesada, analizando los pros y contras y siempre que se cumplan los requisitos necesarios*, es decir, en la decisión de la maternidad no se contempla la opción contraria (no ser madre) en el mismo plano, y por tanto la elección no puede ser libre, las muje-

res dan por hecho que van a ser madres, cuando toman la decisión de llevarlo a cabo sopesan el momento, los requisitos, pero no si van a serlo.



- Una decisión libre y sopesada, analizando los pros y los contras y siempre que se cumplan los requisitos necesarios
- Una decisión llevada por el deseo incuestionable de ser madre
- Una decisión para cumplir con mis expectativas vitales y las de las personas de mi entorno
- Una decisión compartida con la pareja (2%)
- Por la presión de la edad (1%)
- Otras (2%)

Gráfico 12. Respuestas a la pregunta “En caso de plantearte ser madre, ¿qué tipo de decisión crees que será?”

En cuanto a los requisitos imprescindibles para ser madre, las mujeres de este grupo consideran que es fundamental que la decisión sea compartida con la pareja y que se plantee una crianza corresponsable en un 28%, seguida de tener vivienda y economía suficiente, en un 25% y tener ganas y estar motivada por un 22%. Llama la atención que solo un 6% de las mujeres ha marcado la opción de tener trabajo como requisito imprescindible o que solo un 4% esté preocupada por poder volver al trabajo después del permiso por maternidad.

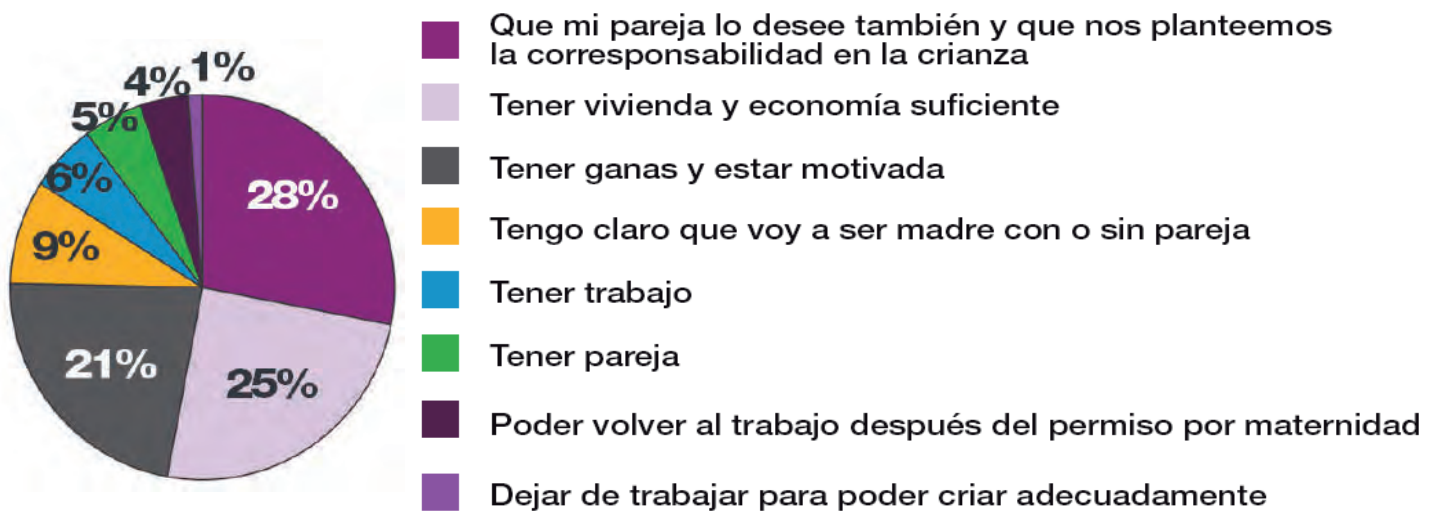


Gráfico 13. Respuestas a la pregunta “¿Cuáles son para ti los dos requisitos irrenunciables para ser madre?”

Con respecto al sentimiento de arrepentimiento por no llegar a ser madre, el 71% considera que puede llegar a arrepentirse porque es un deseo incuestionable, instintivo, porque significaría no cumplir con lo mejor de ser mujer en un 92%. El 8% restante porque cree que si no es madre se va a quedar sola en la vida.

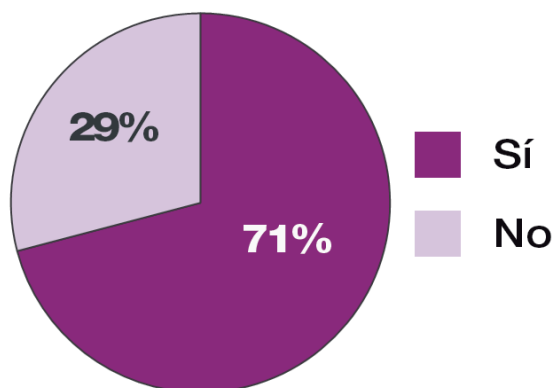


Gráfico 14. Respuestas a la pregunta "¿Crees que puedes llegar a arrepentirte de no ser madre?"



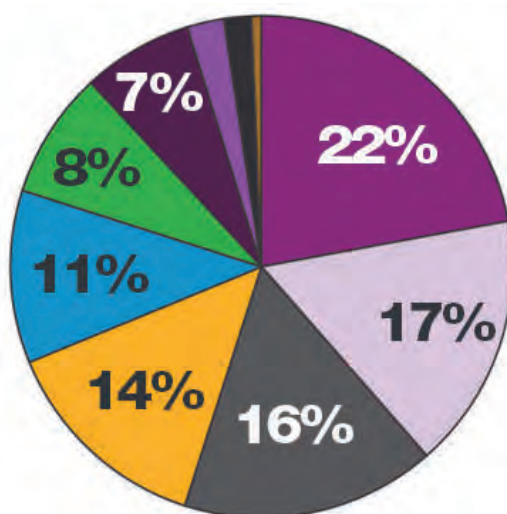
Gráfico 15. Respuestas a la pregunta "¿Por qué crees que puedes arrepentirte de no ser madre?"

El 29% de las mujeres creen que no se van a arrepentir de no ser madres porque están seguras de que la decisión de no ser madres será consciente y meditada. Por otra parte, no ser madres también será igual de válida y feliz, lo creen el 96% de ellas.



Gráfico 16. Respuestas a la pregunta "¿Por qué crees que no puedes arrepentirte de no ser madre?"

Un 41% no sería madre porque pueden cambiar de opinión, un 22% por no tener las condiciones materiales suficientes, un 19% porque descartan otras maternidades no naturales y un 7% de mujeres que no son capaces de ver nada que les vaya a impedir ser madres.

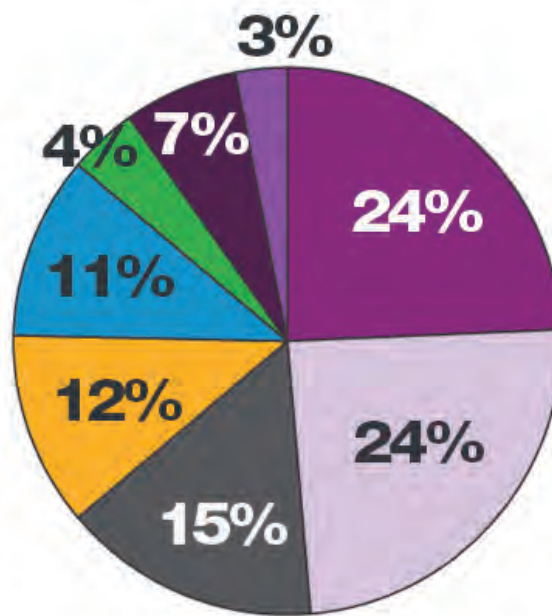


- Porque no consiga tener las condiciones materiales adecuadas
- Porque prefiera hacer otras cosas en la vida
- Porque no lo tengo claro del todo
- Porque no recurriría a la maternidad subrogada o vientres de alquiler
- Porque no encuentre una pareja adecuada
- Porque cambie de opinión más adelante
- No soy capaz de ver ninguna situación que me impidiera ser madre
- Porque nunca me sometería a tratamientos de fertilidad (2%)
- Porque no adoptaría (2%)
- Por razones de salud (1%)

Gráfico 20. Respuestas a la pregunta "¿En qué casos no serías madre?"

Grupo 2. Mujeres que no han podido ser madres

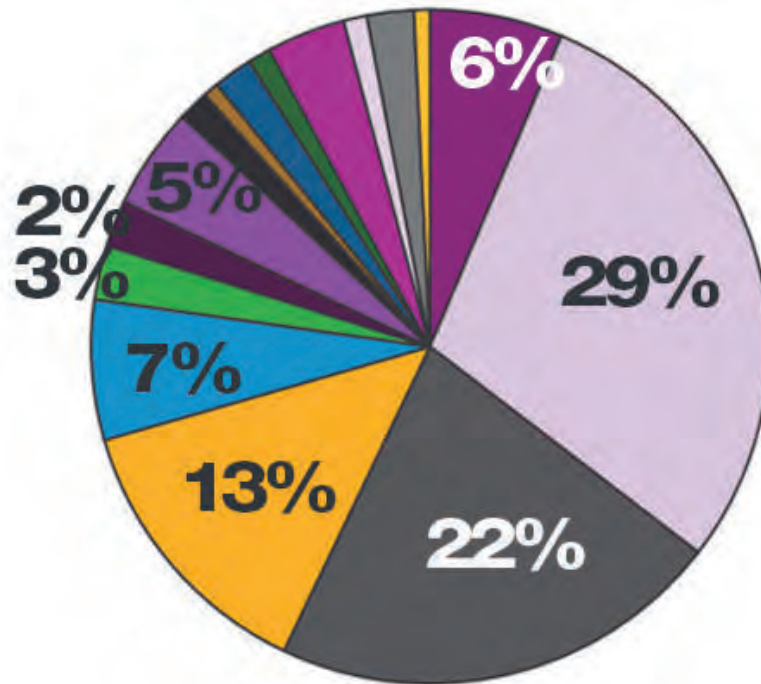
Es el grupo más pequeño de la encuesta, al que han respondido un total de 228 mujeres. Las razones por las que no han podido ser madres se distribuyen entre un 42% por cuestiones biológicas y de salud y un 24% por no tener la pareja adecuada. Por infertilidad de la pareja un 4% y porque la pareja no ha querido un 3%. Un 15% porque no encontró el momento adecuado junto a un 12% por inestabilidad laboral y económica conformarían las causas sociales.



- Por no tener pareja adecuada
- Por cuestiones biológicas (abortos naturales, no ha funcionado la inseminación...)
- Porque nunca veía el momento adecuado y se me pasó el tiempo
- Por inestabilidad laboral y no tener la solvencia económica necesaria
- Lo he intentado, pero nunca llegó
- Por infertilidad de mi pareja
- Por enfermedad propia
- Porque mi pareja no quiere

Gráfico 21. Respuestas a la pregunta "¿Por qué no has podido ser madre?"

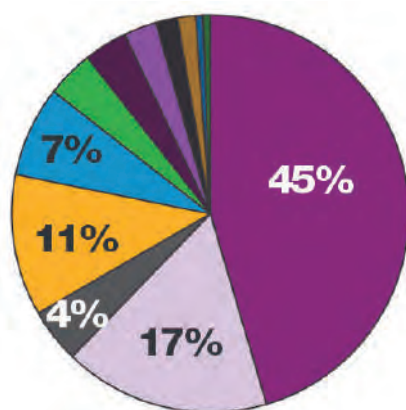
El significado que conceden estas mujeres a la maternidad es quizás el más idealizado de todos los grupos. El 56% responden razones como querer y que te quieran de forma incondicional, lo mejor que te puede pasar en la vida, estar acompañada y que te cuiden... y para un 22% significa crear una verdadera familia. Solamente un 14% piensan que la maternidad es un proyecto o experiencia de vida.



- Otras
- Poder querer y que te quieran de forma incondicional
- Crear una verdadera familia con mi pareja
- Lo mejor que te puede pasar en la vida
- Ser una mujer más completa
- Estar acompañada, que te cuiden de mayor
- Cumplir con el objetivo más importante de la vida: traer una criatura al mundo
- Enseñar, transmitir valores, educar
- Cuidar a una persona (1%)
- Satisfacer un deseo personal (1%)
- Tener otra vida diferente (2%)
- Ganar madurez, crecer como persona (1%)
- Vivir la experiencia (4%)
- Dar vida (1%)
- Un proyecto en pareja (2%)
- Sentir la maternidad (1%)

Gráfico 22. Respuestas a la pregunta "¿Qué hubiese significado para ti ser madre?"

A pesar de no haber podido ser madres, un 46% de estas mujeres han aprendido a valorar las consecuencias positivas de no serlo, pero para un 43% ha supuesto mucho sufrimiento y desgaste, e incluso para un 6% muchos conflictos de pareja y rupturas.



- He aprendido a valorar las ventajas de no ser madre
- He envidiado a otras mujeres que han sido madres
- Otras
- Mucho malestar, me ha costado mucho aceptarlo, al final me he resignado
- He estado deseándolo e intentándolo por encima de todo durante varios años de mi vida, fue muy importante para mí
- Me sentía menos mujer, menos válida (4%)
- Muchos conflictos con mi pareja (4%)
- He hecho todos los tratamientos posibles para quedarme embarazada, he estado muy obsesionada (3%)
- Supuso la separación de mi pareja, porque yo me obsesioné y era incapaz de ser feliz (2%)
- Mucha frustración y rabia, siempre he pensado que una mujer tenía que ser madre (1%)
- Me he sentido discriminada socialmente (1%)
- Dirigir mi amor hacia niños/as de mi entorno (1%)

Gráfico 23. Respuestas a la pregunta "¿Qué consecuencias ha tenido para ti no ser madre?"

También un 89% ha sido capaz de disfrutar de las ventajas de no tener hijos/as relacionadas con el desarrollo de su propia autonomía: aficiones, amistad, viajes, desarrollo profesional... Un 21% se consideran buenas tías de sus sobrinos/as o hijos/as de amigas. Un 11% de mujeres no han sido capaces de disfrutar de ninguna ventaja.

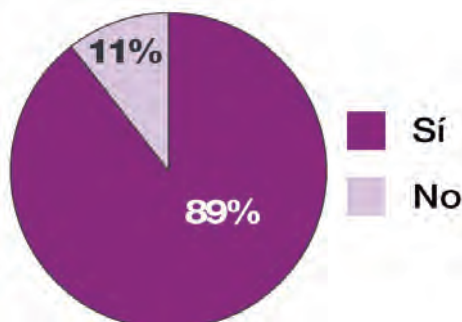
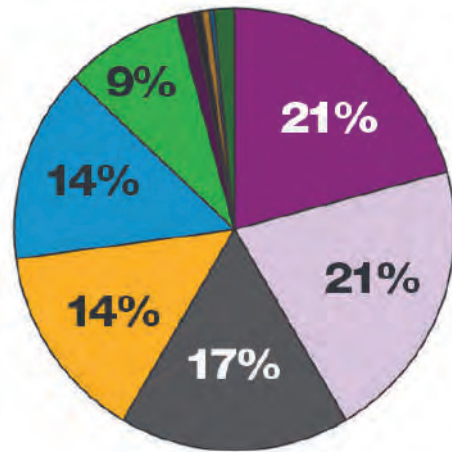


Gráfico 24. Respuestas a la pregunta "¿Has sido capaz de disfrutar de las ventajas de no haber sido madre?"



- He probado y realizado muchas más actividades y aficiones
- He sido una tía estupenda para mis sobrinos/as e hijos/as de mis amigos/as
- He podido desarrollar mi profesión hasta donde he querido
- He disfrutado y compartido con mi pareja mucho más tiempo y más actividades
- He viajado mucho más
- He disfrutado mucho de mis amigas y amigos
- Otros (1%)
- He disfrutado de mi familia (1%)
- Independencia, libertad (1%)
- He podido desarrollarme de otra manera (1%)
- No tener a nadie que dependa de mí (1%)
- Todas las opciones (1%)

Gráfico 25. Respuestas a la pregunta “¿De qué manera has disfrutado de las ventajas de no haber sido madre?”

En cuanto a las presiones que han recibido para ser madres, un 39% considera que sí las ha tenido, principalmente de pareja y familiares en un 69%, destacando como figura más insistente la propia madre en un 20% de los casos. Un 24% se han sentido presionadas por sus amigas.

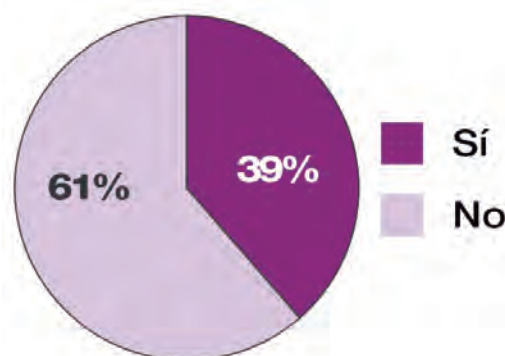


Gráfico 26. Respuestas a la pregunta “¿Has tenido presiones de tu entorno para ser madre?”



Gráfico 27. Respuestas a la pregunta "¿Por parte de quién has tenido presiones para ser madre?"

A la pregunta *¿te has sentido menospreciada por no ser madre?*, también un 31% contesta afirmativamente. En este caso las presiones recibidas van desde la sociedad 38%; compañeros y jefes 27%, familiares y amistades 17% en ambos casos.

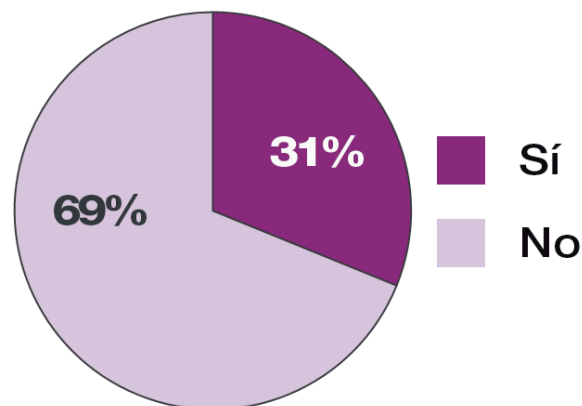


Gráfico 28. Respuestas a la pregunta "¿Te has sentido menospreciada por no ser madre?"

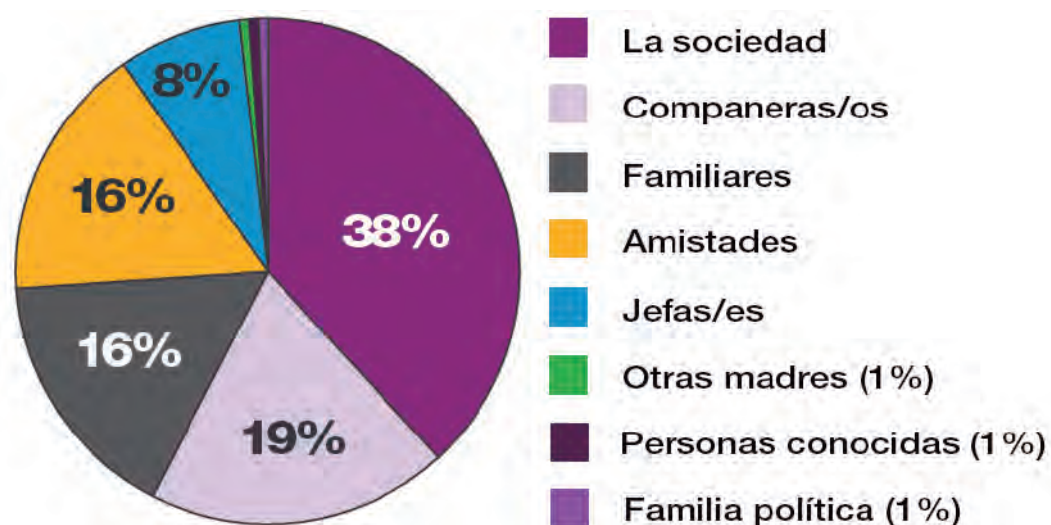


Gráfico 29. Respuestas a la pregunta "¿Has tenido presiones de tu entorno para ser madre?"

Grupo 3. Mujeres que no han querido ser madres

Este grupo está conformado por 804 mujeres, de las que el 96% han elegido libremente no ser madres. De este porcentaje el 61% son mujeres fértiles y un 31% no lo sabe, un 74% nunca ha estado embarazada y un 26% ha tenido alguna interrupción voluntaria de embarazo.

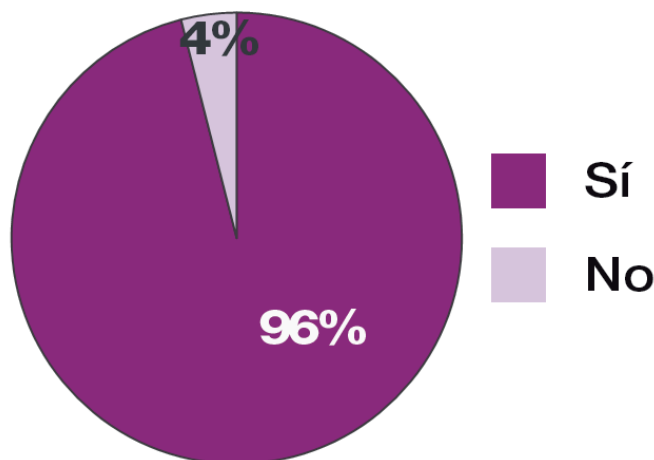


Gráfico 30. Respuestas a la pregunta "¿Has elegido libremente no ser madre?"

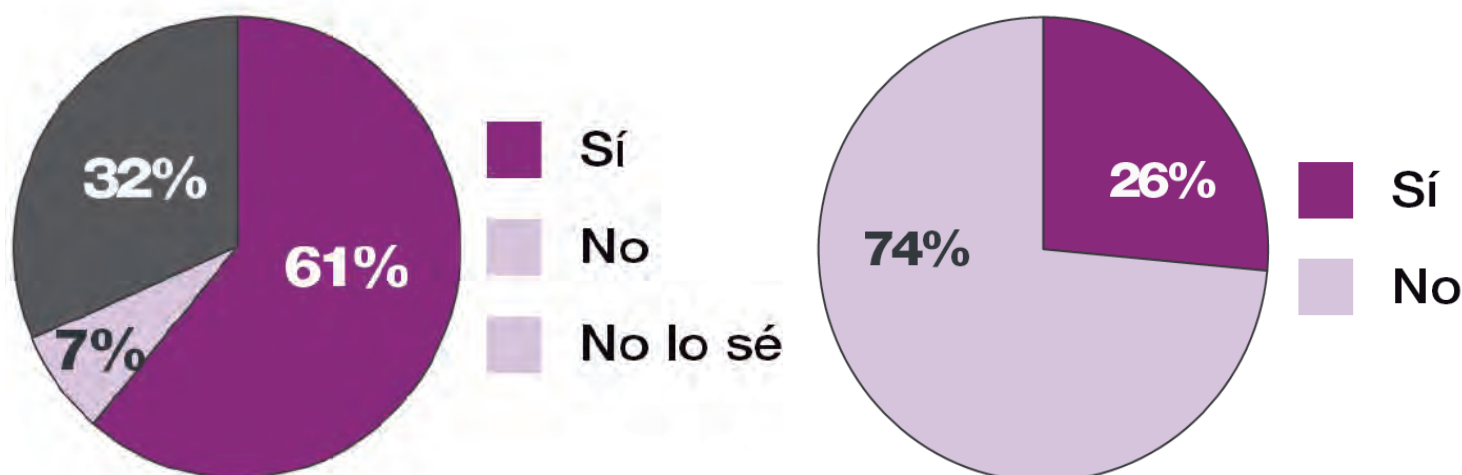
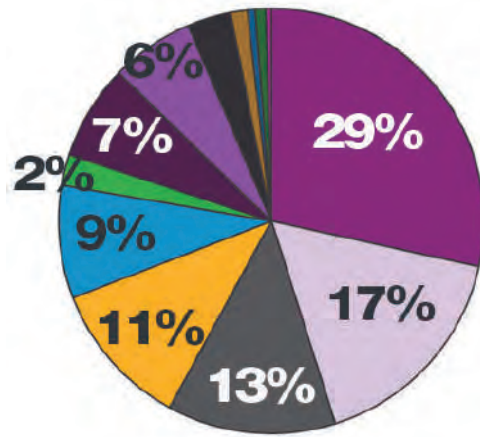


Gráfico 31. Respuestas a la pregunta "¿Eres una mujer fértil?"

Gráfico 32. Respuestas a la pregunta "¿Has tenido alguna interrupción voluntaria de algún embarazo?"

Las razones por las cuales no han querido ser madres son íntimas y centradas en ellas mismas en el 83% de las respuestas: porque la maternidad no encajaba en la vida que querían para sí (29%), porque no querían asumir esa responsabilidad (17%), porque no se ven como madres (13%), por no querer traer criaturas a un mundo tan inhumano (11%), porque les impedía su desarrollo profesional (7%), porque no les gustan los niños (6%). Otras razones más ajenas a ellas suponen el 11% del total, como no tener una pareja adecuada (9%), y por falta de economía (3%).



- Porque no encajaba en la vida que quería para mí
- Por no querer asumir esa gran responsabilidad
- Porque no me veo como madre
- Por no querer traer criaturas a un mundo tan inhumano
- Porque no he tenido una pareja adecuada
- Otras
- Porque me impediría mi desarrollo profesional
- Porque no me gustan las/os niñas/os
- Por razones económicas (3%)
- Porque trabajo con niños/as (1%)
- Porque soy lesbiana (1%)
- Por salud y traumas infantiles (1%)
- Por edad (1%)

Gráfico 33. Respuestas a la pregunta “¿Por qué no has querido ser madre?”

A la pregunta de si han tenido siempre claro esta decisión, responde un 48% que sí. Para el 52% que no lo han tenido siempre claro, un 78% responde que a medida que iban desarrollando su vida tuvieron más claro no ser madres, nunca encontraban el momento adecuado, durante un tiempo barajaron las dos opciones,... Del resto, a un 8% les ha hecho dudar la insistencia de la pareja y un 8% aun duda si será o no madre.

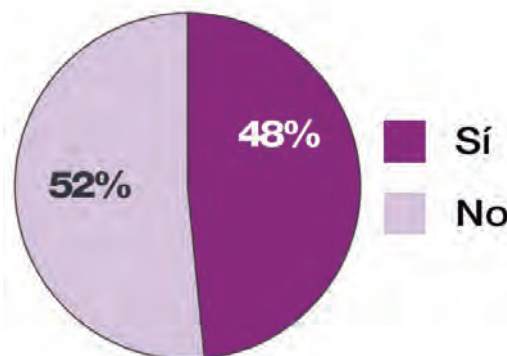


Gráfico 34. Respuestas a la pregunta “¿Has tenido siempre claro no ser madre?”

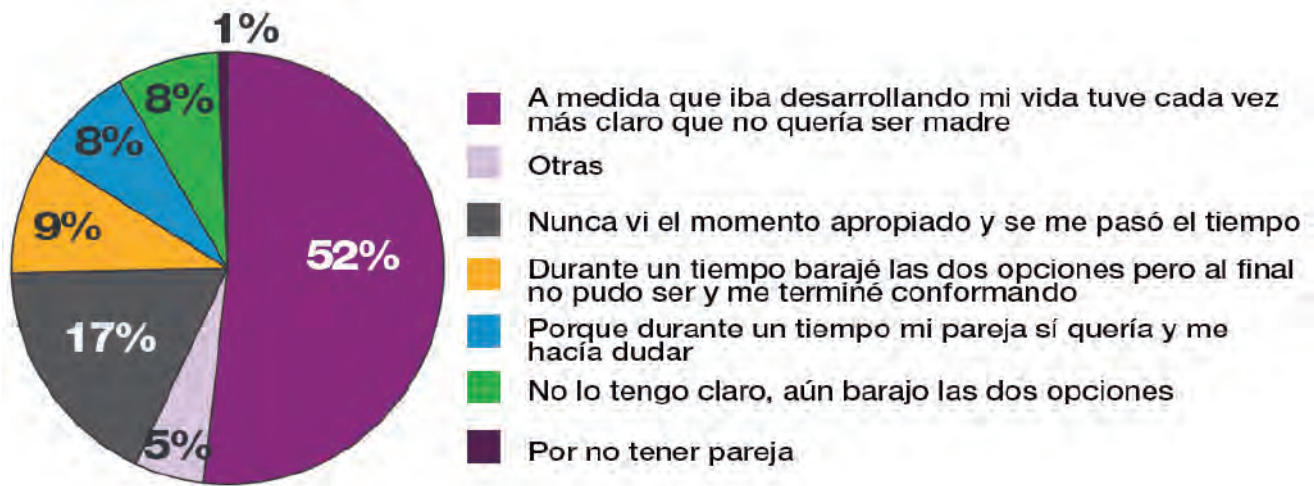


Gráfico 35. Respuestas a la pregunta "¿Por qué no has tenido siempre claro que no querías ser madre?"

En el caso de las mujeres que dicen no haber elegido libremente no ser madres (un 4%), las variables inestabilidad laboral y económica han afectado al 26% de ellas, las que han priorizado el desarrollo profesional y otras áreas son el 45%. También un 18% por no tener la pareja adecuada.



Gráfico 36. Respuestas a la pregunta "Si no has elegido libremente no ser madre, ¿por qué no lo has sido?"

Las ventajas que describen por no ser madre se distribuyen de la siguiente manera: el 67% se han dedicado más tiempo a sí mismas y han realizado muchas actividades, incluida el desarrollo de la profesión. Disfrutar de pareja, amigos, e hijas/os de amigas y familiares son las ventajas para el 30%.

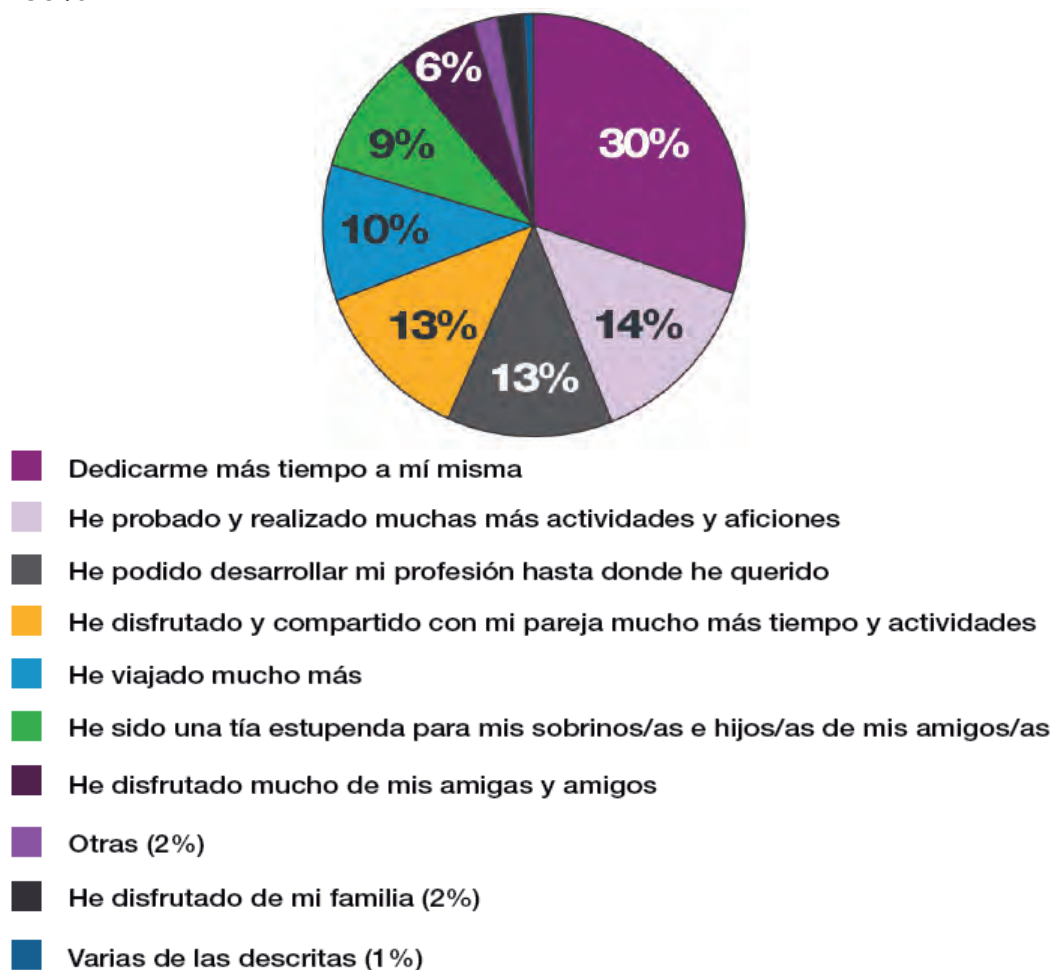


Gráfico 37. Respuestas a la pregunta “¿Cuáles son las dos ventajas más significativas que has tenido por no ser madre?”

Con respecto al tipo de decisión que ha supuesto para ellas no ser madres, el 16% siempre lo ha tenido claro, el 47% ha barajado las dos opciones, pero a medida que iban desarrollando su vida la balanza se ha ido inclinando a la no maternidad, y para el 33% la decisión ha sido libre y sopesada. De éstas solo un 3% ha pensado después que se había equivocado. Y también solo un 2% plantea que aún puede cambiar de opinión.

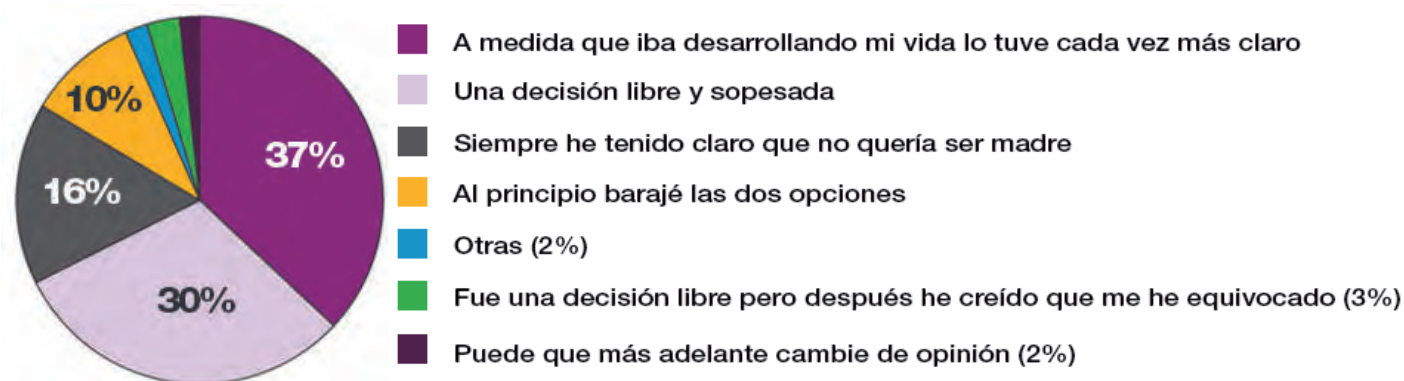


Gráfico 38. Respuestas a la pregunta “¿Cómo dirías que fue la decisión de no ser madre?”

Podemos extrapolar hasta aquí que la decisión de no ser madre en este grupo no ha sido a la ligera, sino que la han sopesado a largo de una etapa de vida, porque además parecen estar de acuerdo con ella el 93% de estas mujeres. Solo el 3% piensan que se han equivocado. Se podría decir que este grupo representa a las mujeres que no se han dejado llevar por el mandato de ser madres y han ido tomando la decisión a medida que otras formas de vida las iba llevando y también porque los requisitos necesarios no se han dado. Lo que implica coherencia en la decisión tomada.

También el arrepentimiento es un indicador de coherencia con la decisión puesto que el 89% no se han arrepentido de la decisión tomada. Solo el 11% en algún momento han dudado sobre si se había equivocado.

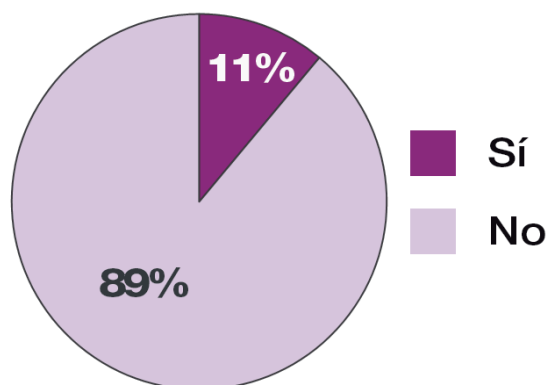
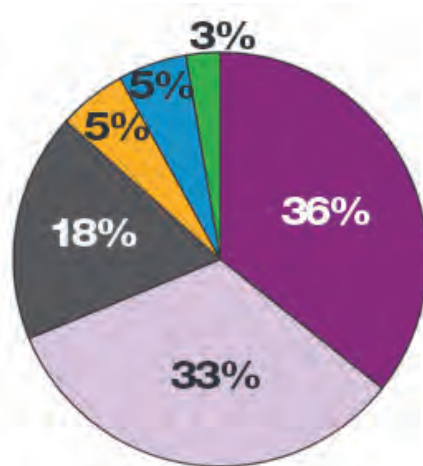


Gráfico 39. Respuestas a la pregunta "¿Te has arrepentido alguna vez de no haber sido madre?"



- Aunque casi siempre lo he tenido claro, a veces pienso que me estoy equivocando y me lo vuelvo a plantear
- Ahora que ya no puedo por edad, a veces pienso que podría haber sido madre
- A veces siento que me ha faltado algo, he tenido como un vacío
- Otras
- Ahora por mi edad pienso que si tuviese hijos/as, ellos/as me cuidarían
- No tengo herederas/os que se queden con todo lo que he trabajado a lo largo de mi vida y no se lo quiero dejar a otras/os familiares con los que no tengo relación

Gráfico 40. Respuestas a la pregunta "Si te has arrepentido de no haber sido madre, ¿por qué?"

Parece que estas características podemos seguir observándolas con las siguientes respuestas.

A la pregunta *¿existe alguna circunstancia en la que te habrías planteado ser madre?*, el 45% de las mujeres habrían sido madres por causas sociales como la acogida, la adopción de niñas o niños necesitadas/os o embarazos para personas conocidas (1%), a lo que se puede sumar el 18% que lo habrían sido por sus parejas. Es decir, un tipo de maternidad para “otros” o por altruismos. El 7% por economía y trabajo solvente y el 9% si hubiese encontrado una pareja adecuada.

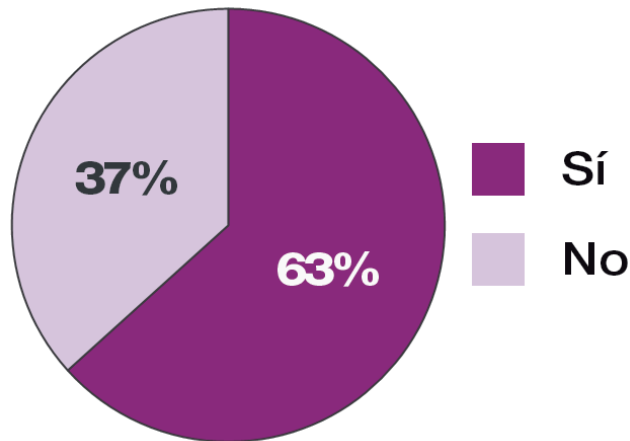


Gráfico 41. Respuestas a la pregunta “¿Existe alguna circunstancia en la que te habrías planteado ser madre?”



Gráfico 42. Respuestas a la pregunta “¿Por qué motivos te habrías planteado ser madre?”

En cuanto a las presiones del entorno para ser madres, está muy igualado el sí y el no hacia el 50%. Las presiones las ha ejercido mayoritariamente la familia y la pareja en un 68%, de los cuales de nuevo la propia madre es la más insistente (21%). También se han sentido presionadas por las amistades en un 22%.

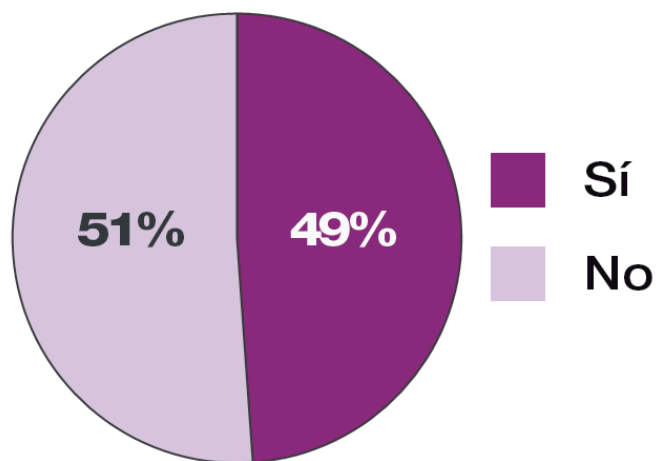


Gráfico 43. Respuestas a la pregunta "¿Has tenido presiones de tu entorno para ser madre?"

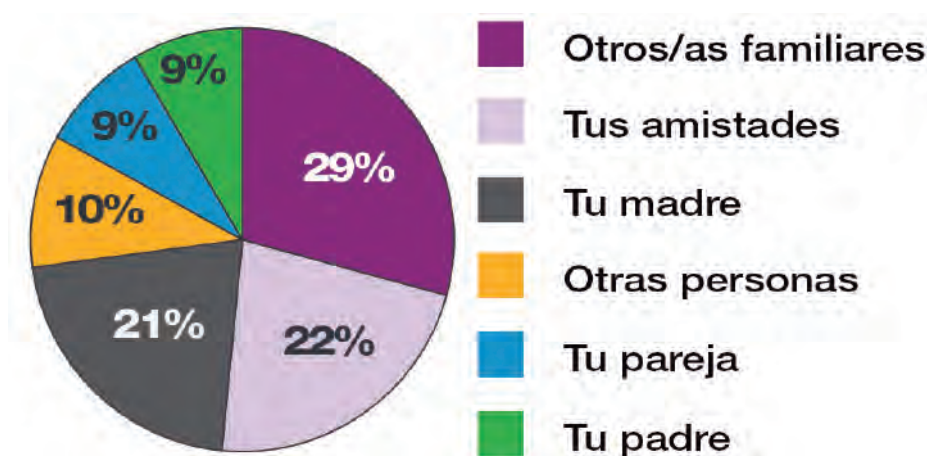


Gráfico 44. Respuestas a la pregunta "¿Por parte de quién has tenido presiones para ser madre?"

Menospreciadas o criticadas por no ser madres se han sentido casi el 50%, el 7% por la sociedad y el 22% por familiares, 24% por compañeros y 17% por amistades.

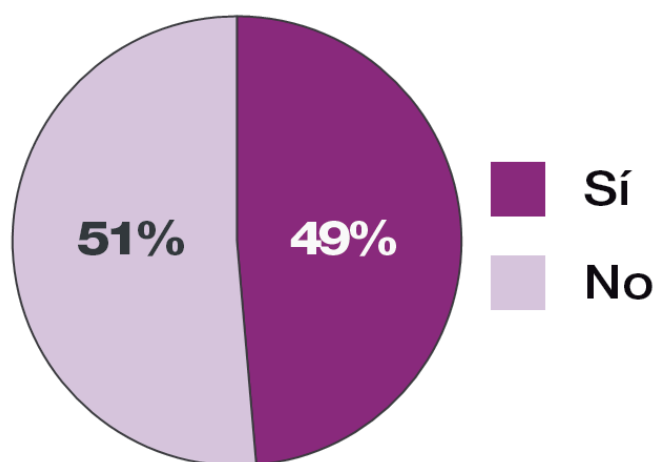


Gráfico 45. Respuestas a la pregunta "¿Te has sentido menospreciada o criticada por no ser madre?"

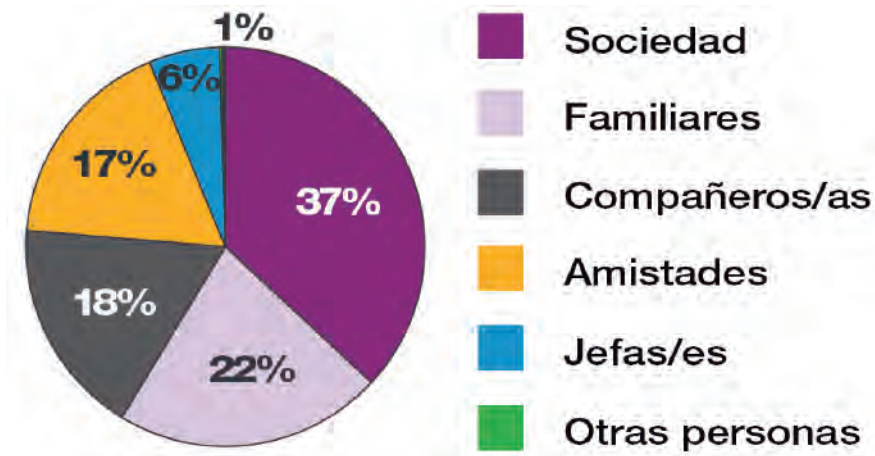
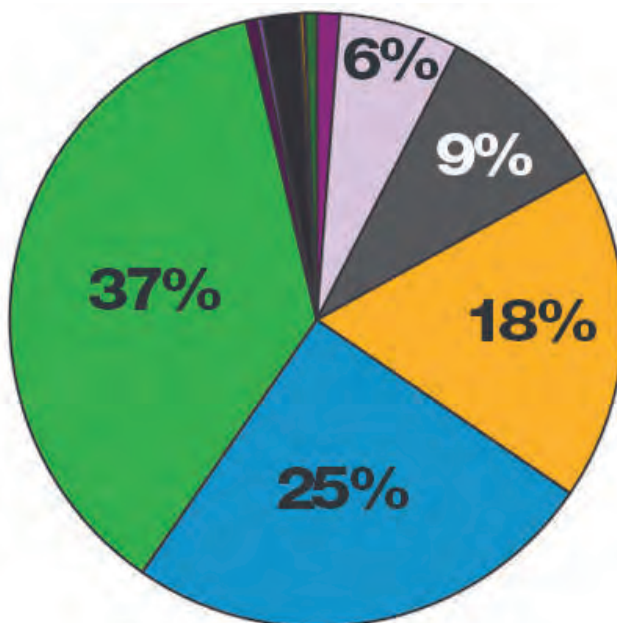


Gráfico 46. Respuestas a la pregunta "¿Por parte de quién te has sentido menospreciada o criticada por no ser madre?"

Grupo 4. Mujeres que han sido madres

Este grupo lo han respondido 4.976 mujeres, de las que un 37% siempre han pensado que iban a ser madres desde que eran pequeñas y un 25% siempre ha pensado que era una etapa más de la vida que había que cumplir. Por tanto, un 62% de estas mujeres han podido tomar la decisión de ser madres por mandato de género. El 10% lo han pensado cuando han tenido pareja y el 6% lo pensaron cuando se quedaron embarazadas sin quererlo. Un 18% lo han pensado cuando han tenido pareja, trabajo y economía.

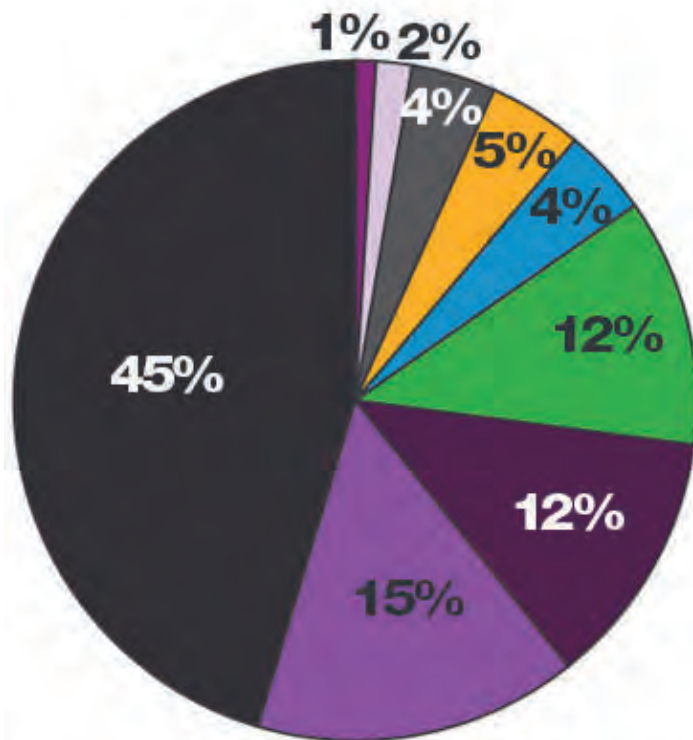


- Con todas mis relaciones de pareja lo he pensado (1%)
- No lo había pensado hasta que me quedé embarazada sin quererlo
- Cuando he tenido relaciones de pareja estables
- Desde que he tenido pareja, trabajo y economía suficiente
- Siempre he pensado que era una etapa más de la vida que iba a cumplir
- Siempre he sabido que iba a ser madre, desde pequeña
- Cuando se me despertó el deseo de ser madre, un instinto biológico (1%)
- Cuando tuve sobrinos/as o amigas cercanas fueron madres (1%)
- A partir de determinada edad (2%)
- Cuando vi que era entonces o nunca (1%)
- Después de tener un aborto (1%)

Gráfico 47. Respuestas a la pregunta "¿Desde qué momento de tu vida pensaste que querías ser madre?"

La decisión de ser madres de estas mujeres se tomó en un 45% de forma consciente y acordada con la pareja. En pareja, pero de forma espontánea y sin premeditación, el 12%. Y un 15%, se sintió preparada cuando tuvo pareja, trabajo y economía suficiente.

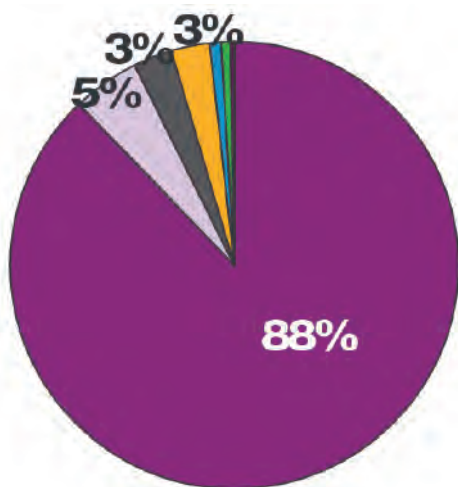
Queremos destacar otros porcentajes que, aunque son bajos, nos ofrecen ideas sobre otros aspectos por los que se toma la decisión de ser madre: el 5% no tomó la decisión y siguió con un embarazo no querido y forzada por el reloj biológico o por el entorno de amigas con hijas y/o hijos, el 4% en ambas situaciones. Por último, un 2%, 105 mujeres, decidieron tener un hijo o hija cuando su relación de pareja no iba muy bien.



- Me quedé en paro laboral y decidí aprovechar ese momento para quedarme embarazada
- Mi pareja y yo no andábamos muy bien y decidimos tener un bebé
- Tomé la decisión porque se me acababa la posibilidad biológica de serlo
- No lo decidí, me quedé embarazada soltera y decidí seguir con el embarazo
- Tomé la decisión porque mi entorno de amigas estaban teniendo hijos/as y no quería ser la única sin ellos/as
- Cuando tuve una pareja estable vino de forma espontánea sin premeditación
- Cuando me he sentido madura y ya había hecho antes las cosas que quería
- Sentí que ya estaba preparada cuando tuve pareja, trabajo y economía suficiente
- Lo acordamos en pareja y fuimos a por él de forma consciente

Gráfico 48. Respuestas a la pregunta “¿Cuándo decidiste ser madre por primera vez?”

El 94% decidió tener su primer hija o hijo con un hombre, el 5% (242 mujeres) de ellas por inseminación artificial y un 1% han adoptado (41). Se han quedado embarazadas sin querer el 3% (140) y también un 3% han sido madres solas (139).



- En pareja con un hombre
- En pareja por inseminación artificial
- No lo elegí, me quedé embarazada sin querer
- Lo he tenido sola
- He adoptado en pareja (1%)
- En pareja con otra mujer (1%)
- Por maternidad subrogada o vientres de alquiler (0%)
- He adoptado sola (0%)

Gráfico 49. Respuestas a la pregunta “¿Qué tipo de maternidad tuviste con tu primer/a hijo/a?”

Del total de embarazos que han tenido, los no deseados suponen el 29% (1.423 mujeres). De este 29%, el 62% pensó en abortar y llegó a abortar el 78% (694 mujeres).

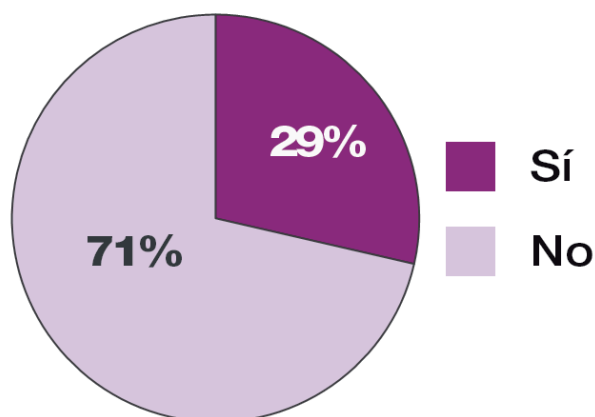
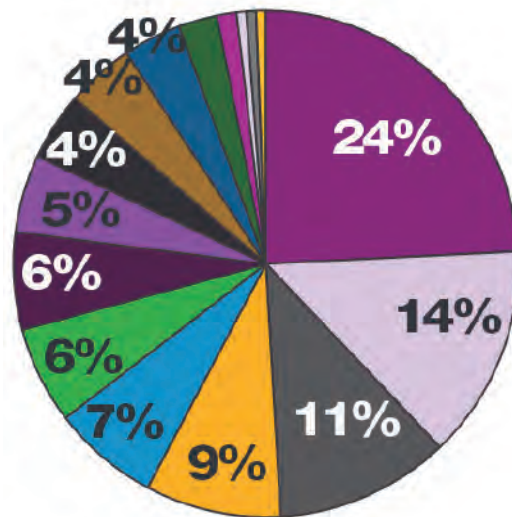


Gráfico 50. Respuestas a la pregunta “¿Has tenido algún embarazo no deseado o no planificado?”

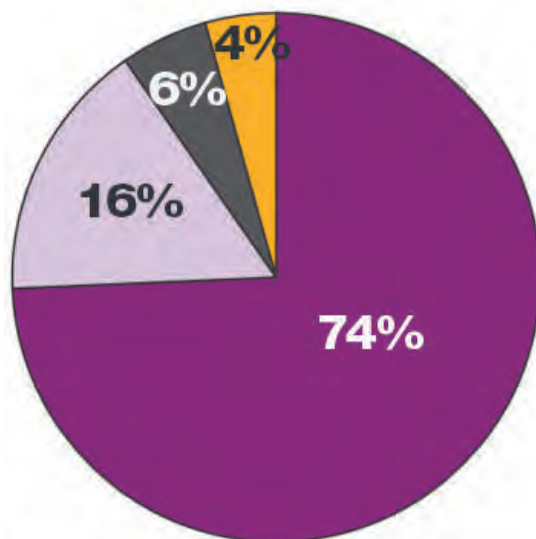


- Porque decidí seguir adelante
- Por cuestiones morales/religiosas/de educación
- Porque quise al bebé (cuestiones sentimentales)
- Quise ser madre aunque no fuese el momento
- Por miedo
- Porque tuve un aborto natural
- Porque ya tenía otros/as hijos/as
- No fui capaz
- Porque el embarazo ya estaba avanzado
- Por miedo a arrepentirme
- Porque no tenía dinero
- Porque el bebé estaba sano, y solo pensé en abortar si venía con problemas (2%)
- Por falta de apoyos para abortar (1%)
- Por presión social (1%)
- Porque tenía el apoyo de mi familia (1%)
- Por desconocimiento (1%)

Gráfico 53. Respuestas a la pregunta "¿Por qué motivos no abortaste?"

Sobre la decisión de ser madre, analizada desde la distancia que otorgan los años, el 74% (3.170 mujeres) piensan que fue una decisión libre, sopesada, sabiendo lo que iba a suponer para ellas; el 16% considera que fue una decisión por un deseo idealizado y el 6% porque era algo que se esperaba de ellas. Aunque el 20% tomó la decisión por mandato claramente, podemos decir que en el porcentaje mayoritario también hay muchas mujeres que han tomado la decisión por mandato (el 62% siempre tuvieron claro que iban a ser madres, primera pregunta).

Por último, el 4% no tomó la decisión puesto que se quedaron embarazadas sin desearlo y no se plantearon abortar.



- Una decisión libre y sopesada, sabiendo lo que suponía para mí
- Por el deseo idealizado que tenía de ser madre
- Por cumplir con una etapa más de la vida y lo que esperaban de mí las personas de mi entorno
- Una decisión por obligación: me quedé embarazada y no me planteé abortar

Gráfico 54. Respuestas a la pregunta “Ahora en la distancia, ¿cómo dirías que fue la decisión de ser madre?”

Para el 88% de estas mujeres ser madre ha cumplido sus expectativas y para la mayoría de ellas, el 78%, ha sido duro y complicado; para un 49% ha sido duro pero enriquecedor; para un 21% más complicado y difícil de lo que se esperaba; para el 8% ha sido, como esperaba, muy complicado. Un 3% (164 mujeres) dicen que si supiesen lo que ahora saben no lo habrían sido. Y para un 19% ha superado sus expectativas y es mejor de lo que imaginaban.

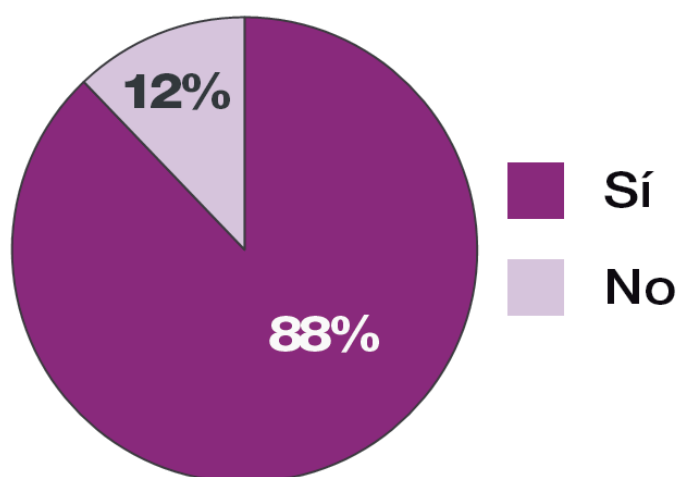
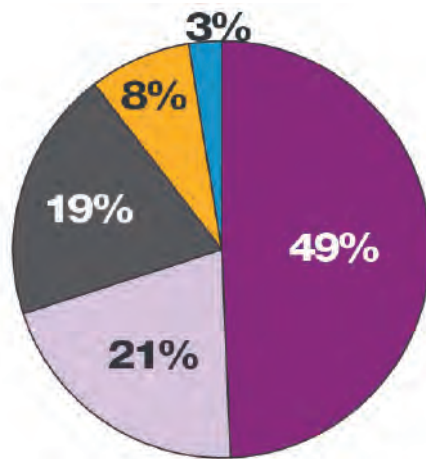


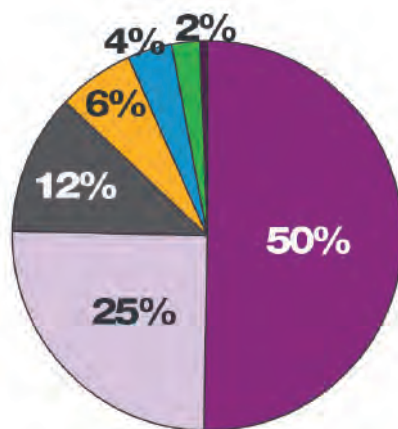
Gráfico 55. Respuestas a la pregunta “Ser madre, ¿ha cumplido tus expectativas?”



- Aunque es duro, es enriquecedor
- Es más complicado y difícil de lo que yo esperaba
- Es mejor de lo que yo imaginaba
- Es como yo esperaba: muy complicado
- Si supiese lo que sé ahora, no lo habría hecho

Gráfico 56. Respuestas a la pregunta "¿Cómo ha sido para ti ser madre?"

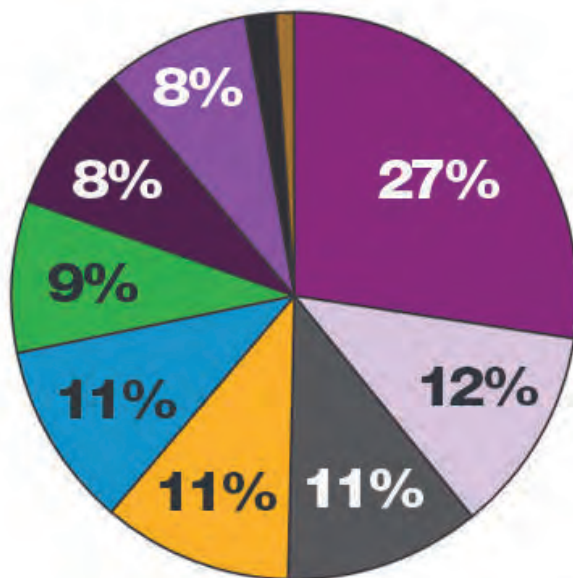
En cuanto a las ventajas, un 49% de las mujeres considera que dar y recibir amor incondicional es la mayor ventaja que les ha proporcionado la maternidad y para el 25% supone un área más de la vida que les satisface. Para un 11% significa construir una verdadera familia y para el 6% ser madre no ha tenido ninguna ventaja en especial.



- Dar y recibir un amor incondicional
- Es un área más de mi vida que me satisface
- Poder construir una verdadera familia
- No he tenido ninguna ventaja en especial
- Más unión con mi pareja
- Sentirme útil y realizada como mujer
- Que me valoren más como mujer (1%)

Gráfico 57. Respuestas a la pregunta "¿Qué ventajas te ha proporcionado la maternidad?"

Pero si nos vamos a los inconvenientes, vemos que tanto la falta de corresponsabilidad como la dificultad para compaginar los cuidados con el trabajo, las complicaciones para promocionar profesionalmente y/o la culpa por intentar mantener ambos espacios han afectado al 58%. La educación de los hijos y/o hijas ha supuesto problemas de pareja para el 8%, igual que tener más dificultades económicas. Un 11% de mujeres considera que no les ha supuesto ningún inconveniente ser madres.



- He tenido dificultades para conciliar trabajo y cuidados
- He tenido la sensación de ser la única responsable
- He dejado de hacer cosas que realmente deseaba
- No he tenido ningún inconveniente
- Me ha acompañado un sentimiento constante de culpa por no estar donde tenía que estar
- He tenido inconvenientes en mi promoción profesional
- Más dificultades económicas
- Problemas con mi pareja por la educación de los/as hijos/as
- He perdido amistades porque no he tenido tiempo para ellas (2%)
- Siempre ha sido una carga muy grande para mí (1%)

Gráfico 58. Respuestas a la pregunta "¿Qué inconvenientes ha tenido la maternidad para ti?"

En cuanto al arrepentimiento, no existe para el 95%. Solo un 5% (258 mujeres) de las madres se arrepiente de haberlo sido. Aunque este porcentaje es muy pequeño, los motivos expresados por 207 mujeres tienen que ver con la limitación de desarrollo personal, de capacidades y habilidades, de libertad; 68 mujeres tienen la sensación de haberse equivocado al tomar la decisión y 56 creen que han aguantado cosas por los hijos y/o hijas que no han sido adecuadas para ellas mismas.

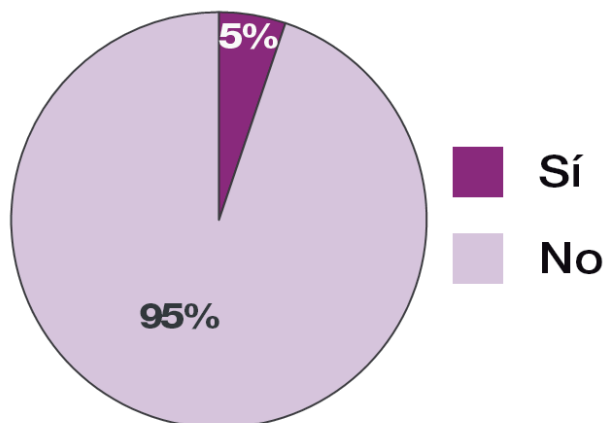
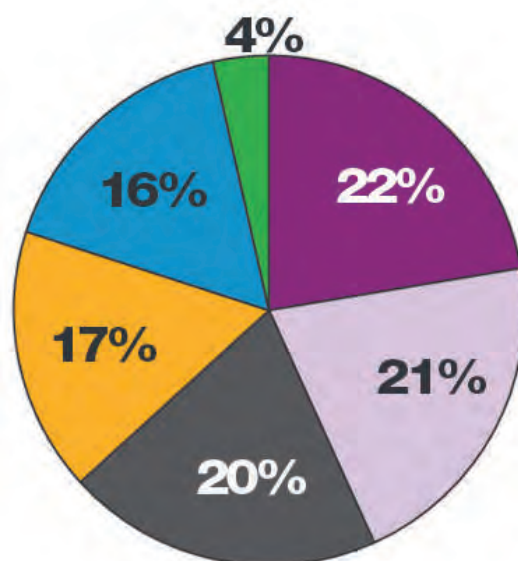


Gráfico 59. Respuestas a la pregunta "¿Te has arrepentido de ser madre?"



- Ser madre me ha limitado mucho mis posibilidades personales
- Hubiese tenido una vida mejor en todos los sentidos: personal, económica, de libertad
- He tenido la sensación de que me equivoqué al elegir ser madre
- Hubiese desarrollado mis capacidades y habilidades, habría sido otra mujer diferente
- He aguantado cosas por ellos/as que no han sido adecuadas para mí
- Otras

Gráfico 60. Respuestas a la pregunta "¿Por qué te has arrepentido de ser madre?"

Un 69% de las madres consideran que no es posible no querer a los hijos y/o hijas, pero sí es posible para el 31%. Sin embargo, cuando la pregunta es directa para este segundo porcentaje, solo un 1% (13 mujeres) reconoce que no quiere a sus hijos y/o hijas. Las razones expresadas son: *no me gusta su forma de ser, suponen una gran carga, por problemas severos que requieren mucha atención.*

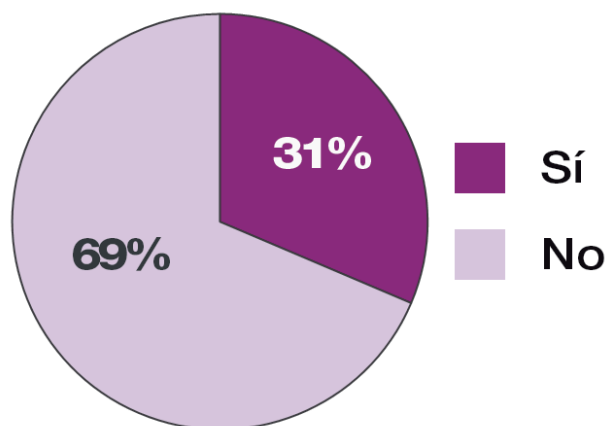


Gráfico 61. Respuestas a la pregunta "¿Crees que es posible no querer a los/as hijos/as?"

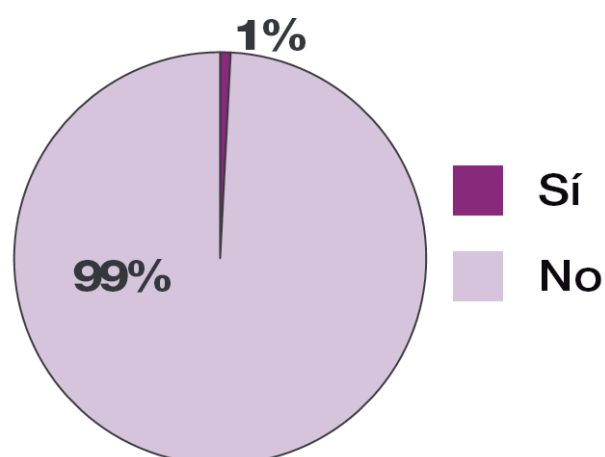
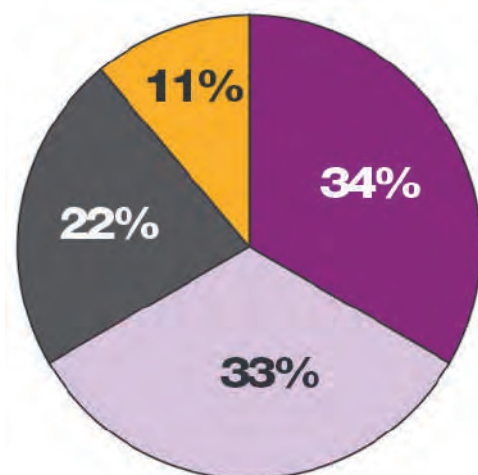


Gráfico 62. Respuestas a la pregunta "Si crees que es posible no querer a los/as hijos/as, ¿es tu caso?"



- Porque no me gusta su forma de ser
- Porque no llega/n a ser independientes y suponen siempre una carga
- Porque tienen/n problemas severos que requieren una atención extra
- Porque me vi obligada a tenerlo/s y siempre han supuesto una carga muy grande para mí

Gráfico 63. Respuestas a la pregunta "¿Por qué no quieres a tus hijos/as?"

Los mitos

A todas las mujeres que han contestado la encuesta se les presentó un listado de 20 ideas para que concretasen si estaban de acuerdo o en desacuerdo con las mismas. Se presentan como sentencias absolutas, obligatorias, juicios morales, que responden a mitos o creencias falsas sobre la maternidad o la crianza.

Esta parte de la encuesta ha sido contestada por el total de mujeres, 7.046. Recordemos que un 71% (4.976) de estas mujeres son madres; un 15% (1.038) son las mujeres que aún pueden ser madres; un 11% (804) las mujeres que no han querido serlo y un 3% (228) las mujeres que no pudieron serlo. Queríamos comprobar en qué medida estas falsas creencias siguen vigentes en el imaginario colectivo de las mujeres, con independencia del momento en el que se encontrasen o la opción que hubieran elegido con respecto a la maternidad y la crianza.

Podemos dividir los mitos entre los que ensalzan el papel y las habilidades de la madre, los que aluden a los sacrificios de la mujer en pos de la mejor maternidad, los que atienden a la mejor forma de crianza aquella que asegura el bienestar de la criatura por encima de todo y los que apelan al binomio “natural” feminidad/maternidad. El objetivo de todos ellos es asegurar el trabajo reproductivo de las mujeres y que se garantice que este trabajo de los cuidados sea gratuito para que la sociedad siga avanzando a costa de las mujeres, y así seguir legitimando su papel secundario y su falta de poder económico y político. A través del bombardeo de todas estas falsas creencias¹, de toda esta mistificación, desde la más temprana infancia, se alecciona a las mujeres hasta no hacerles dudar de que ser madres es el objetivo más importante de la vida²:

1. Todas las madres deberían optar por la lactancia materna
2. La maternidad recompensa todos los sacrificios
3. El embarazo embellece a las mujeres
4. La madre se debe sentir culpable si se enfada, regaña o comete algún error habitual y cotidiano
5. Es mejor madre si se ocupa de todas las necesidades de sus hijas/os
6. Las madres lo deben saber todo sobre las/os hijas/os
7. La mujer que trabaja fuera de casa no cumple adecuadamente sus funciones maternas
8. Cuando las criaturas están enfermas nadie les cuida mejor que la madre
9. A los/as hijos/as hay que darles todo, aún por encima de una misma
10. La madre debe incorporarse al trabajo remunerado cuanto más tarde, mejor
11. El apego es la forma de crianza más beneficiosa para las criaturas
12. Una mujer tiene que hacer todo lo posible para quedarse embarazada, incluso someterse a los tratamientos de fertilidad
13. Las madres hacen mejor las cosas de los/as hijos/as que los padres
14. Las/os hijas/os están antes y por encima de la pareja
15. La maternidad requiere habilidades exclusivamente femeninas que son importantes en el cuidado infantil
16. A las/os hijas/os se les quiere siempre

¹No están basadas en información objetiva y realista sobre lo que supone verdaderamente la maternidad, sino más bien en desinformación y falsedades.

²Recordemos que mayoritariamente las mujeres eligen la maternidad porque siempre han sabido que iban a ser madres o porque es una etapa más de la vida a cumplir.

17. Ser madre es algo natural en la mujer
18. Dormir con el/la bebé (colecho) es muy beneficioso para la familia
19. Una madre nunca está cansada de cuidar a su bebé
20. La nueva forma de gestación (por vientres de alquiler) es una muestra de generosidad hacia otras mujeres

La primera conclusión que podemos extrapolar es que la mayoría de las mujeres están en desacuerdo con casi todos los mitos, con independencia del grupo al que pertenezcan, lo que indica que actualmente está cambiando el modelo de maternidad o, por lo menos, no se siguen los preceptos que impone el modelo patriarcal de manera única. Estamos en un momento en que la mayoría de las mujeres no están dispuestas a ser las cuidadoras únicas, ni tampoco a dejar de lado sus carreras profesionales u otras áreas de sus vidas por la maternidad. En cuanto a los requisitos para ser madres, también la mayoría de ellas tiene claro que trabajo y economía suficiente son imprescindibles para tomar la decisión. No queda claro del todo si se conformarían con la economía aportada por la pareja, puesto que la mayoría de ellas conciben la maternidad con una pareja masculina.

A continuación vamos a comentar los mitos que han tenido un resultado significativo en el acuerdo de más del 20%, concretamente los mitos 1, 2, 3, 8, 10, 11, 14, 16, 17 y 18. En general los dos grupos que más de acuerdo han expresado con casi todos estos mitos son las mujeres que son madres seguidas por las que no lo pudieron ser. En el primer caso, vemos que aún bastantes mujeres ejercen un modelo de crianza patriarcal, de sacrificio, que prioriza las necesidades de los hijos y/o hijas por encima de las propias. En el segundo grupo, podríamos extrapolar que el hecho de no haber podido cumplir con el objetivo vital de ser madres ha hecho que lo hayan idealizado aún más.

Mito 1: Todas las madres deberían optar por la lactancia materna

Sabemos que existe un acuerdo mundial, puesto que lo recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS), de que la leche materna es la mejor forma de alimentar a las criaturas, a pesar de que hay investigaciones que no están de acuerdo³, y se han desarrollado campañas en todo el mundo para que todas las mujeres opten por esta forma de crianza.

Aun entendiendo que la leche materna y dar de mamar puede tener potenciales ventajas para las criaturas y que en algunos casos podría ser beneficiosa para los seres humanos, no deja de ser una forma de crianza que pone las necesidades de las criaturas por encima. Creemos que la mejor forma de alimentar a una criatura es aquella que la propia madre decida sin ser presionada, teniendo en cuenta sus necesidades y bienestar en primer lugar, lo que redundará siempre en el bienestar del bebé. Si una mujer no quiere dar el pecho, por las razones que sean, está optando por tomar la mejor decisión tanto para ella como para su criatura. Aunque no existan investigaciones en este sentido, sería lógico pensar que la carga emocional negativa, el estrés y el malestar que se genera cuando una mujer se siente obligada a dar de mamar y lo rechaza, podría provocar efectos perjudiciales tanto en la leche como en las criaturas.

La idea que se cuestiona a las mujeres no solo es falsa por todo lo anterior, también porque utiliza el absoluto “todas” y el verbo “deberían”, que tiene una carga moral, puesto que si no se opta por esta opción no lo estás haciendo bien. La afirmación correcta sería la lactancia materna es una opción de crianza más.

³Beatriz Gimeno, La Lactancia Materna, política e identidad. Feminismos, Madrid, 2018

En los datos globales se observa que están de acuerdo con esta idea un total de 2.271 mujeres, lo que supone más del 32%. En todos los grupos se observa acuerdo, siendo las mujeres que no han podido ser madres las que más de acuerdo están (38%), quizás por la idealización de la maternidad y la crianza, seguidas de las que sí han sido madres (35%). Las mujeres que aún pueden ser madres están de acuerdo el 23%, y el 26% en el caso de las que no quisieron ser madres. Así pues, vemos que esta creencia es aceptada en todos los casos.

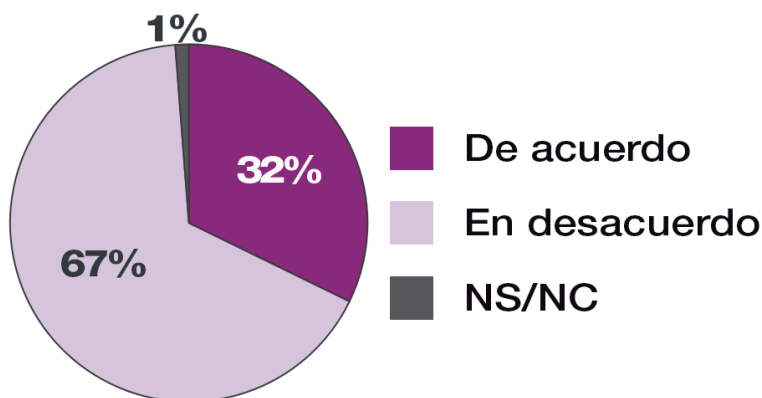


Gráfico 65. Mito 1. Todos los grupos

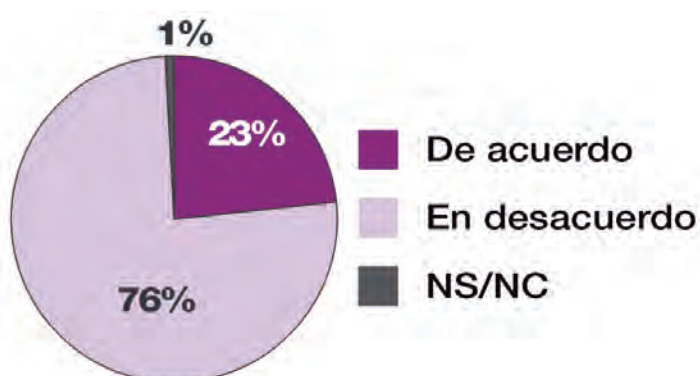


Gráfico 66. Mito 1. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

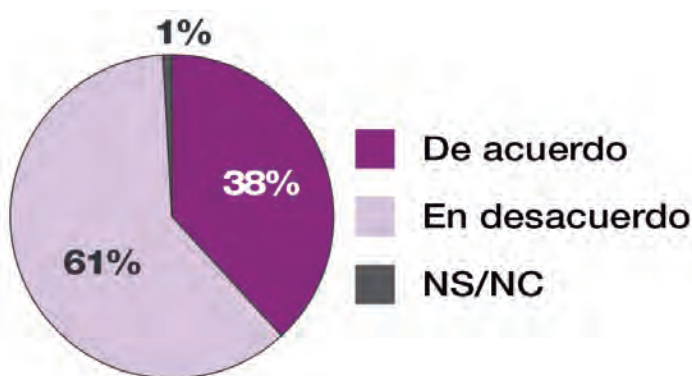


Gráfico 67. Mito 1. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

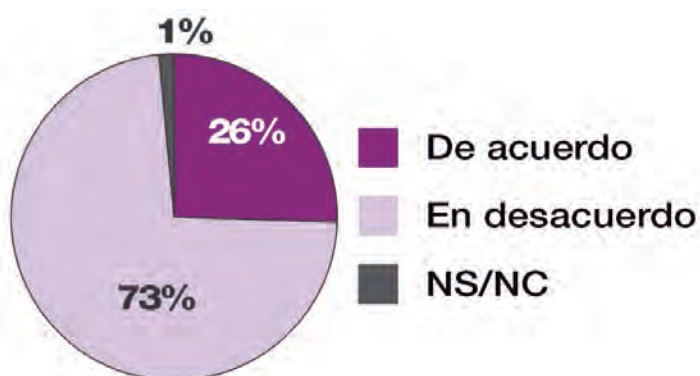


Gráfico 68. Mito 1. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

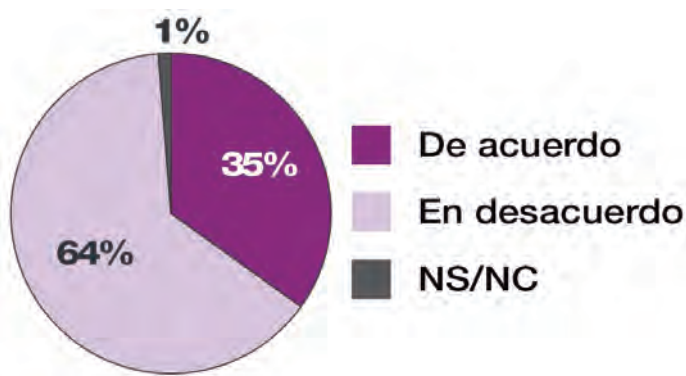


Gráfico 69. Mito 1. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 2: La maternidad recompensa todos los sacrificios

Unir maternidad y sacrificio con el arquetipo de la buena madre es uno de los mandatos de género que propone la maternidad patriarcal y que, como veremos por los resultados, sigue estando muy vigente en todos los grupos, sobre todo en las mujeres que sí lo han sido.

Este fortísimo mandato consigue que las mujeres naturalicen las renunciaciones que supone la maternidad, relacionándolas con mayor amor hacia las criaturas. Pero lo verdaderamente irracional en este mito es, precisamente, que nos hace creer que no se puede concebir la maternidad sin sacrificios o que renunciar a las necesidades de la mujer te hace mejor madre, más abnegada, lo que claramente es falso. Dejar parte de la autonomía personal por el camino (sacrificios) provoca mucha frustración y es la causa de muchos de los malestares de las madres.

Que sea una creencia tan extendida entre todos los grupos, y sobre todo entre las madres, indica que las mujeres siguen teniendo problemas para ponerse en primer lugar, defender sus necesidades y priorizarse por encima del cuidado de sus hijas y/o hijos.

En este caso también 2.270 mujeres, más del 39%, están de acuerdo con esta idea. Por grupos, son las mujeres madres en un 48% las que más de acuerdo están, seguidas por las que no pudieron serlo en un 28%, de nuevo la idealización puede ser la causa, en este caso. También las mujeres que pueden ser madres están de acuerdo con esta idea el 24%. Llama la atención que incluso en el grupo de mujeres que no han querido ser madres el 8% estén de acuerdo con esta idea de sacrificio y maternidad.

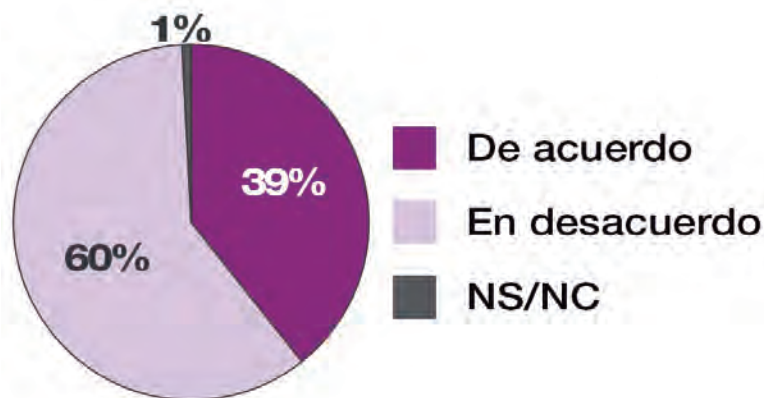


Gráfico 70. Mito 2. Todos los grupos

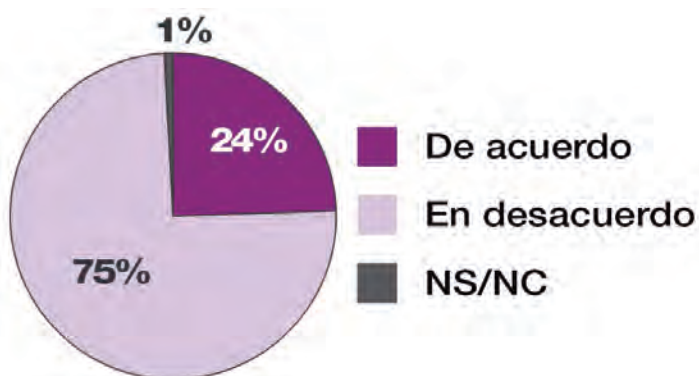


Gráfico 71. Mito 2. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

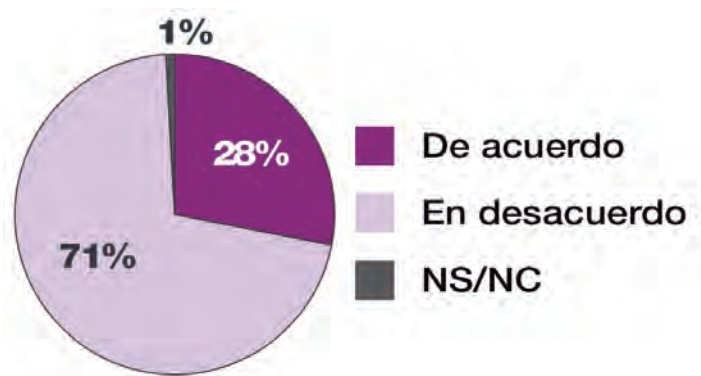


Gráfico 72. Mito 2. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

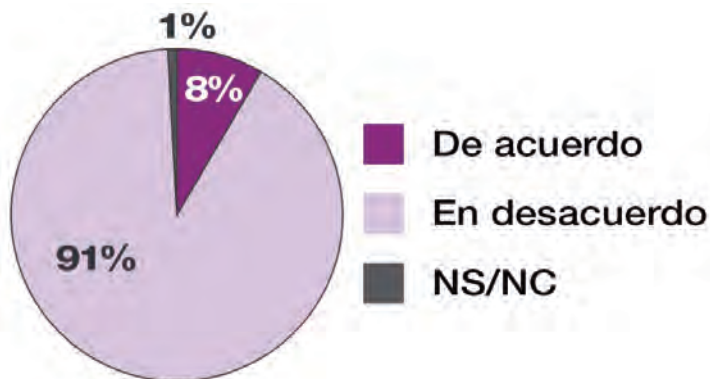


Gráfico 73 Mito 2. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

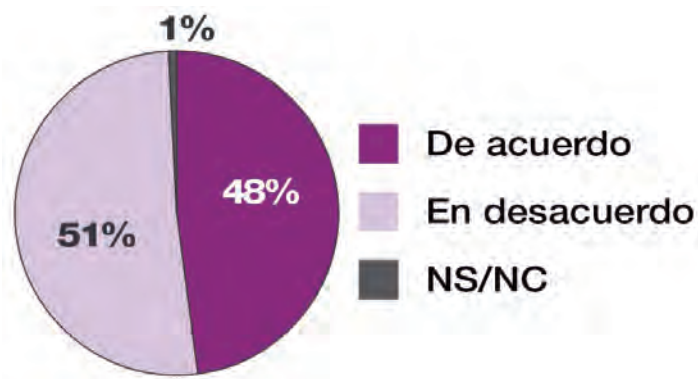


Gráfico 74. Mito 2. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 3: El embarazo embellece a las mujeres

Este mito está relacionado con la idealización de la maternidad y la creencia patriarcal de que es mejor ser madre que no serlo. Así, todo lo relacionado con este momento se positiviza, se hace bello. De nuevo se intenta ocultar una etapa complicada para el cuerpo de la mujer como es un embarazo. Es indudable que el embarazo no es el mejor estado para un cuerpo, no solo porque se deforma y aplasta los órganos de la mujer, sino que provoca múltiples inconvenientes y malestares (vómitos, estreñimiento, ardores, dolores generalizados...). Sin embargo, en este caso, también existe acuerdo de más de 30% en todos los grupos, excepto en el de las mujeres que no han querido tener descendencia, que baja al 15%.

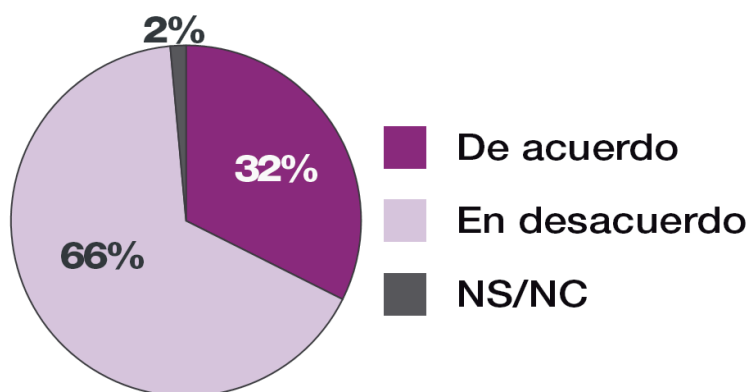


Gráfico 75. Mito 3. Todos los grupos

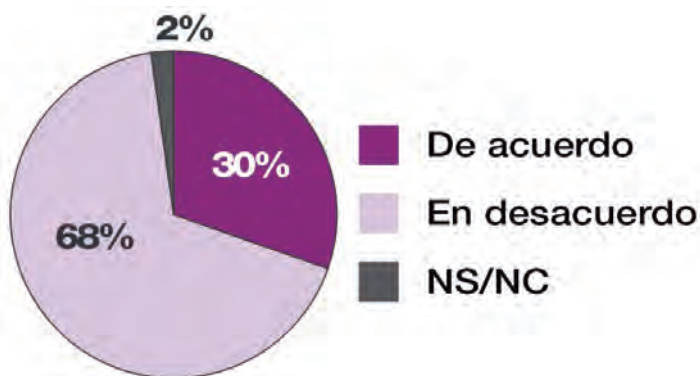


Gráfico 76. Mito 3. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

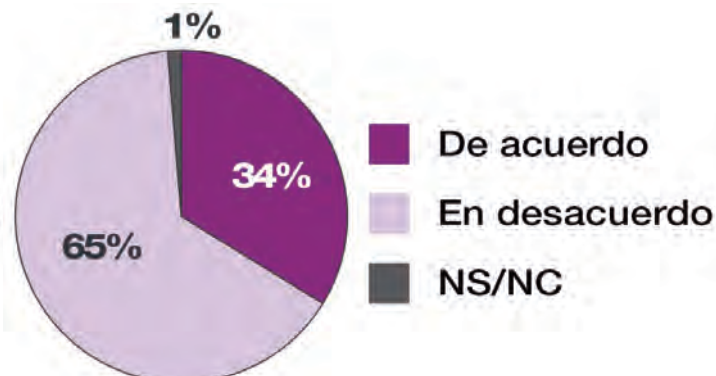


Gráfico 77. Mito 3. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

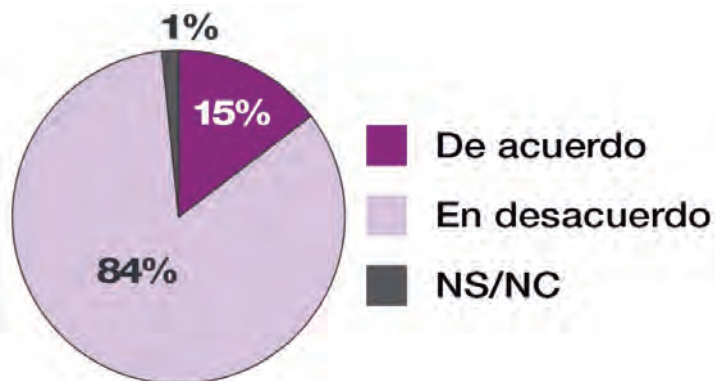


Gráfico 78. Mito 3. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

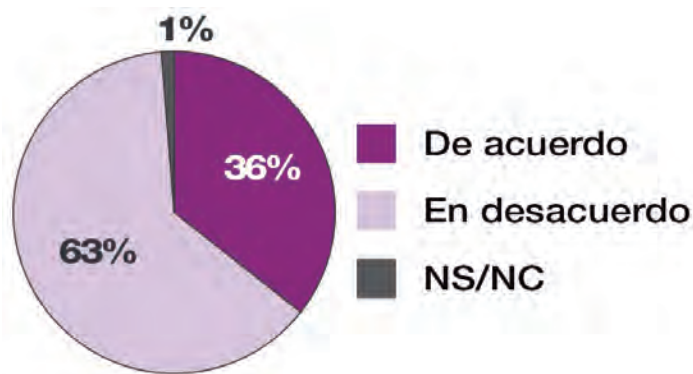


Gráfico 79. Mito 3. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 8: Cuando las criaturas están enfermas, nadie les cuida mejor que la madre

En este caso estamos ante una creencia que hace referencia a la capacidad que tienen las mujeres, y las madres en particular, para el cuidado, máxime en situaciones críticas. Se da por hecho que dicha capacidad es innata, de la misma forma que poder engendrar es una cuestión biológica también lo es el cuidado. Nada más lejos de la realidad pues, como muchas mujeres saben, los bebés no vienen con un libro de instrucciones. Otra cosa es cómo las mujeres asumen una responsabilidad que todo el mundo espera y le va a exigir. De nuevo las expectativas sociales hacen que cada mujer resuelva como buenamente sepa dicho cuidado, puesto que de no hacerlo se la equiparará con ser una mala madre. Afortunadamente, para esta falsa creencia el acuerdo es bastante menor en todos los grupos, excepto en las que son madres, de las cuales 1.577 (31%) están de acuerdo con esta creencia.

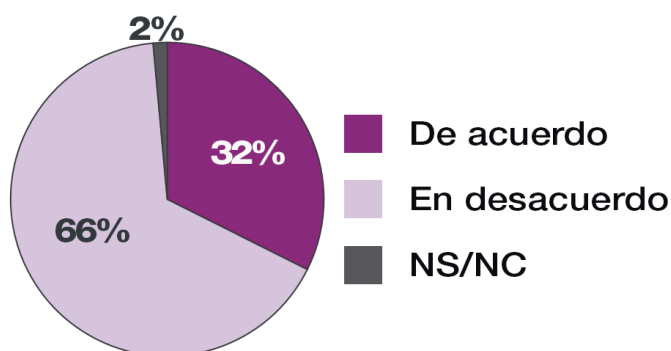


Gráfico 80. Mito 8. Todos los grupos

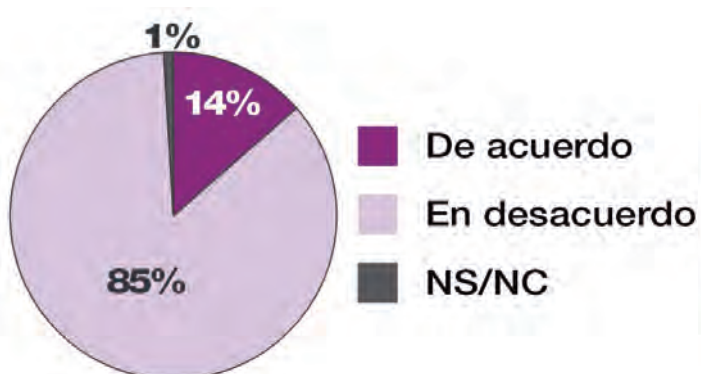


Gráfico 81. Mito 8. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

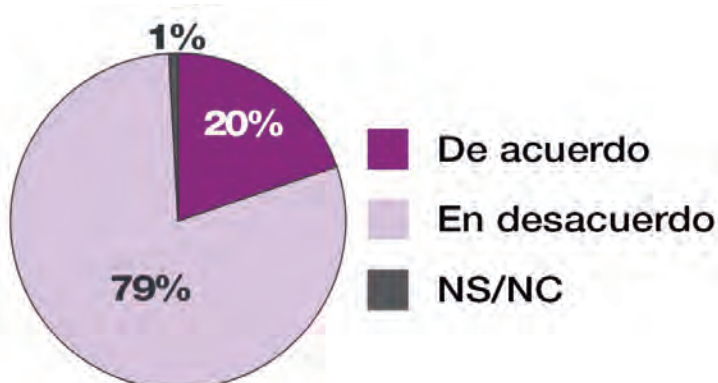


Gráfico 82. Mito 8. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

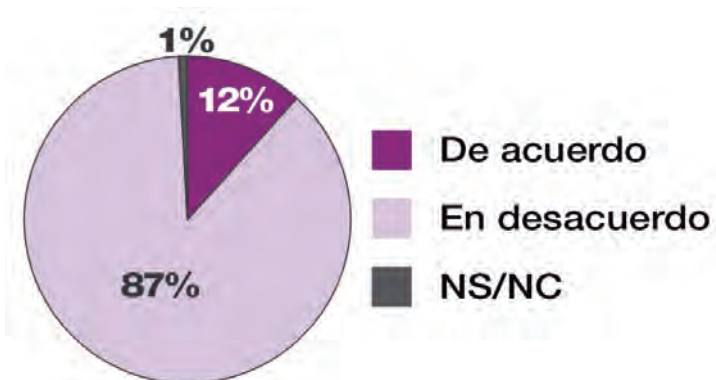


Gráfico 83. Mito 8. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

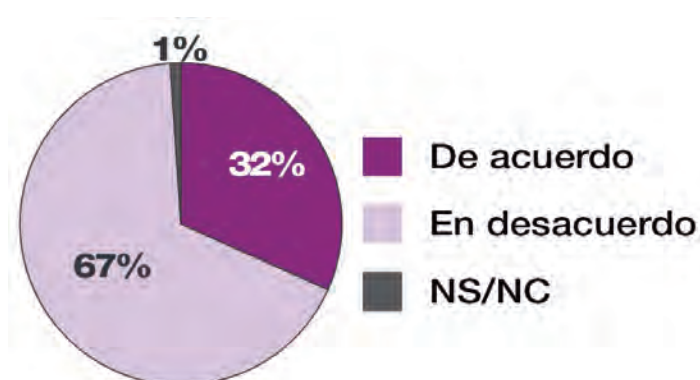


Gráfico 84. Mito 8. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 10: La madre debe incorporarse al trabajo remunerado cuanto más tarde, mejor

Este mito vuelve a resaltar no solo que es la madre la que tiene que cuidar a las criaturas, sino que además debe hacerlo de una forma y duración determinada, pues de no hacerlo así será vista como mala madre. De nuevo el bebé en el centro de la vida, es lo más importante, todo gira en torno a él o ella. Las necesidades y otras áreas de vida de la madre ni tan siquiera se nombran, quedan totalmente relegadas.

El dilema que plantea la incorporación al trabajo genera mucho malestar en la mayoría de las mujeres. Se ven asaltadas por sentimientos de culpa cuando ponen en la misma balanza el cuidado “materno” y el trabajo. Se sienten egoístas y malas madres cuando defienden sus otras áreas de vida, y muchas veces frustradas si han elegido priorizar el cuidado.

No podemos olvidar que el hecho de que las mujeres posterguen la vuelta al trabajo, elijan reducciones de jornadas o incluso pongan en juego su trabajo por el cuidado, no hace más que incidir en su dependencia de la pareja y su empobrecimiento económico, en la actualidad y a largo plazo, puesto que sus pensiones se verán recortadas, y su subsistencia en la jubilación, discutida.

En cuanto a los resultados, se observa que el 37% de las mujeres que son madres y el 25% de las que no pudieron serlo están de acuerdo con esta idea. También lo están el resto de grupos, las mujeres que aún pueden serlo en el 23% y las que no han querido en el 19%. Es decir, aún son muchas las mujeres que piensan que son ellas las responsables de cuidar a la criatura y cuanto más tiempo, mejor.

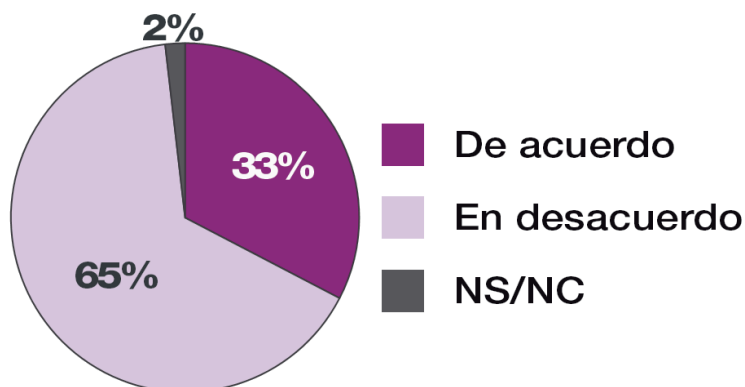


Gráfico 85. Mito 10. Todos los grupos

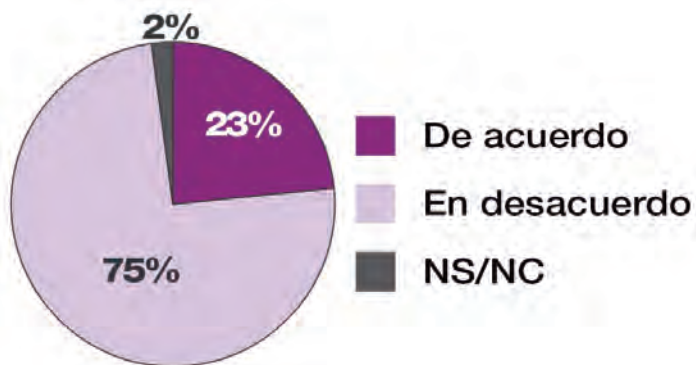


Gráfico 86. Mito 10. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

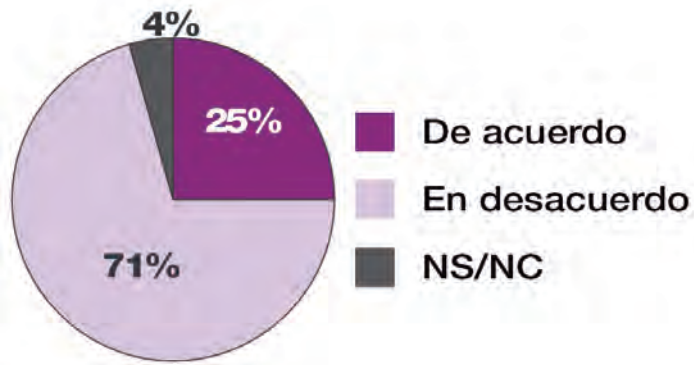


Gráfico 87. Mito 10. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

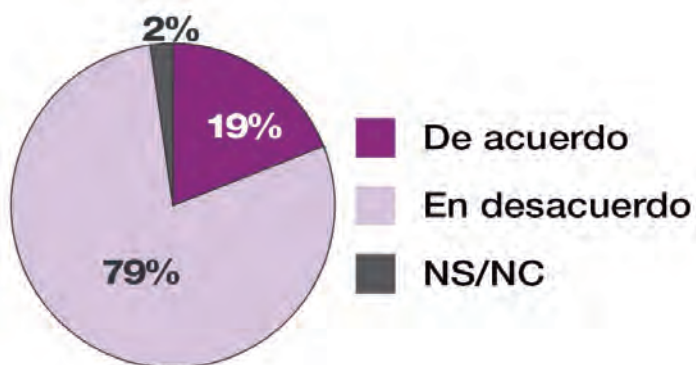


Gráfico 88. Mito 10. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres



Gráfico 89. Mito 1. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 11: El apego es la forma de crianza más beneficiosa para las criaturas

La crianza con apego o “natural”, también conocida como crianza intensiva, es una forma de crianza que está creciendo en España. Ya es famosa en los países del primer mundo y sus seguidoras son mayoritariamente mujeres blancas, de clase media y estudios superiores. Se caracteriza por una adaptación constante a las necesidades de las criaturas. El parto natural (en casa y sin epidural), la lactancia materna a demanda y prolongada (el biberón es veneno), el colecho (dormir con las criaturas en la misma cama) y el porteo (cargar a los bebés, en vez de utilizar el cochecito) y la atención absoluta de uno de los progenitores, la madre, son algunas de sus características.

La ventaja, según sus seguidoras/es, es que las y los menores criados así son más independientes y seguros, con una autoestima más alta y más inteligentes que aquellos que han recibido una crianza más tradicional, a pesar de que no existen estudios que avalen estos argumentos. Nosotras pensamos que también puede tener efectos negativos en la psique de los y las menores crecer pensando que tienes a una persona a tu disposición a todas horas durante mucho más tiempo que el que requiere el desarrollo evolutivo. Se pueden desarrollar aspectos como el egoísmo, la imposición ante los demás, la falta de valoración de la persona que te cuida, falta de empatía,...

La principal crítica a este modo de criar es que exige una constante adaptación de las madres a las necesidades de las criaturas, con la consecuente pérdida de espacio personal y de autonomía. El empleo es incompatible con este tipo de crianza puesto que no se está de acuerdo con delegar este cuidado ni tampoco con la escolarización en guarderías. Es clara-

mente un retroceso en las conquistas de las mujeres, una vuelta al modelo tradicional en el que el padre provee y la madre cuida en casa de las criaturas. Algunas autoras creen que tiene que ver con la economía, en momentos de expansión se potencia la participación en el ámbito público de las mujeres y en momentos de recesión se las vuelve a “meter” en casa.

De nuevo vemos como un modelo de crianza tan “radical”, puesto que parece que si no haces todo aquello que proclama como lo “natural”, lo mejor sin ninguna duda, claramente estás perjudicando a tu criatura si decides hacerlo de otra manera, eres una mala madre. La cuestión es que estamos ante una nueva forma del mandato de género de la maternidad, muy potente, que confronta a las mujeres entre ellas, les hace sentirse culpables y les provoca a la larga mucho malestar, porque otra vez les hace conflictuar entre las necesidades de la criatura y las suyas propias.

Si queremos cambiar el sistema de atención a la infancia y humanizar más el cuidado de las criaturas, creemos que lo más adecuado es que se busquen soluciones entre todas las partes implicadas y no que tenga que recaer y resolver solo una de ellas, las mujeres, a costa de prescindir de sus derechos de autonomía y desarrollo más allá de criar.

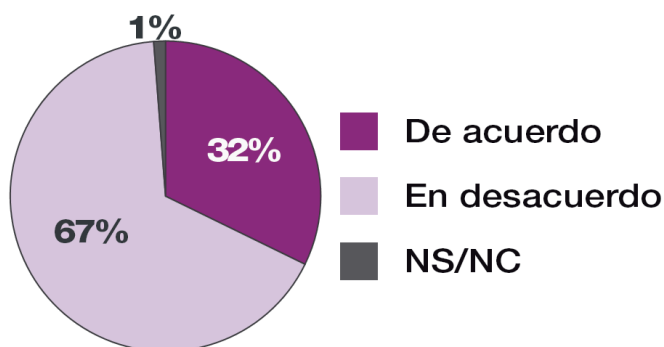


Gráfico 90. Mito 11. Todos los grupos

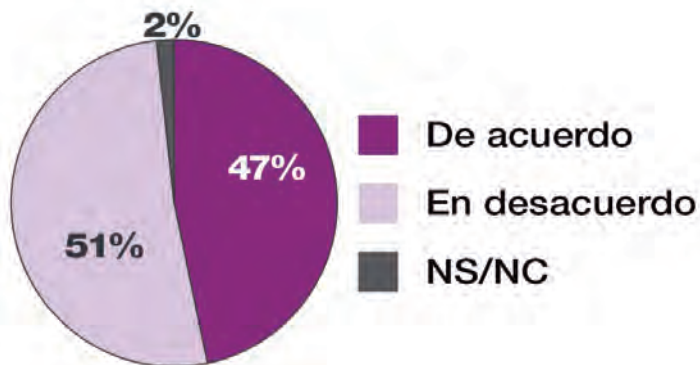


Gráfico 91. Mito 11. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres



Gráfico 92. Mito 11. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres



Gráfico 93. Mito 11. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres



Gráfico 94. Mito 11. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 14: Las/os hijas/os están antes y por encima de la pareja

Esta idea está presente en mujeres de todos los grupos en más del 25%, y en las mujeres madres asciende el acuerdo hasta el 41%. Puede parecer paradójico que el patriarcado, defensor acérrimo de la familia tradicional, haga creer a las mujeres que es más importante el cuidado de las criaturas que el de la pareja.

Pero ¿qué encierra esta creencia?, ¿por qué es útil enfrentar el amor de madre al amor de pareja? Por un lado, la madre aparece como suma protectora y responsable absoluta de la prole, las criaturas son de la madre. Por otro lado, se coloca a las hijas y/o hijos por encima del resto de los miembros de la familia, como un bien superior. Y, por último, se quita la responsabilidad al padre, a los hombres, de la crianza: hay alguien que lo va a hacer mejor y de forma incondicional, el hombre está destinado a otras tareas más importantes. Además, a él se le presupone no capacitado, irresponsable, incluso negligente o mal-tratante para con sus propias criaturas, lo que justificaría el rol salvador de la madre.

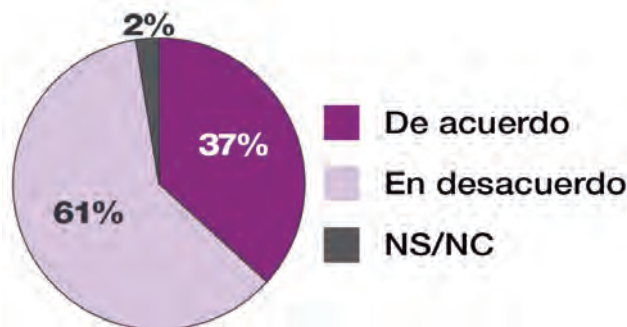


Gráfico 95. Mito 14. Todos los grupos

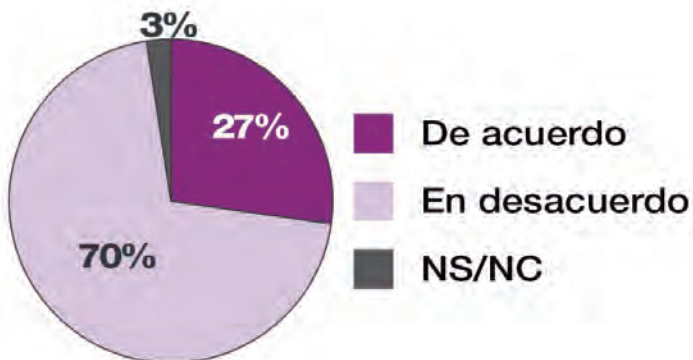


Gráfico 96. Mito 14. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

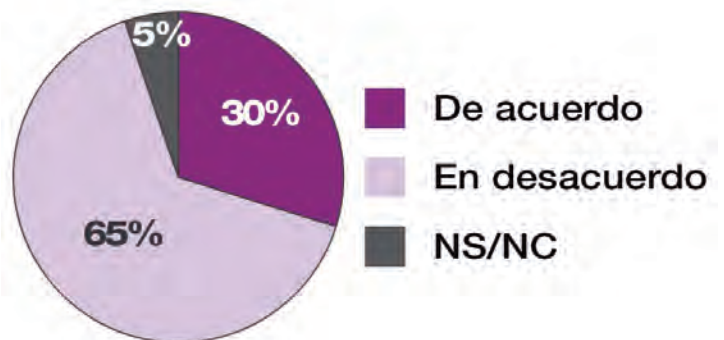


Gráfico 97. Mito 14. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

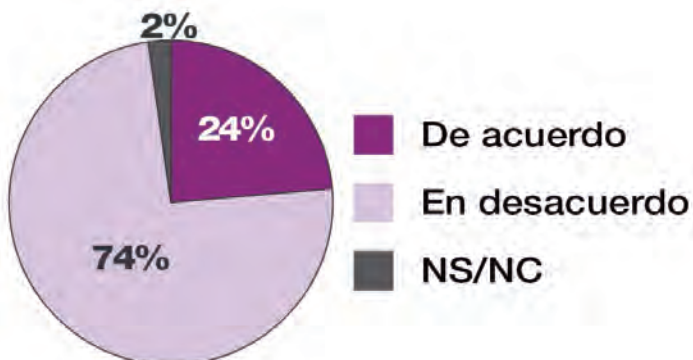


Gráfico 98. Mito 14. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

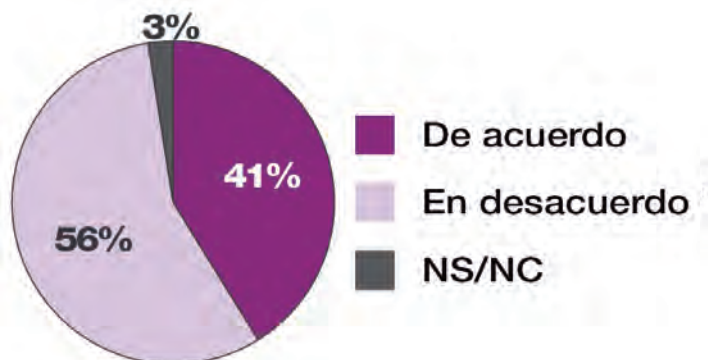


Gráfico 99. Mito 14. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 16: A las/os hijas/os se les quiere siempre

Estamos ante el mito en el que existe mayor acuerdo. En el caso de las madres, éste llega hasta el 71%, seguido por las mujeres que no han podido ser madres, en un 68%, y las que pueden aún serlo, en un 60%. También las mujeres que no han querido ser madres están de acuerdo con esta idea casi en el 50%.

Quizás estemos ante uno de los tabúes más sólidos que existe en la sociedad patriarcal, no es asumible que una madre no quiera a sus criaturas, ese sentimiento no puede existir. Es inhumano, las mujeres que lo puedan sentir son malas, están enfermas o taradas. *Una mujer en su sano juicio no puede sentirlo.*

Con este panorama es difícil que una mujer pueda reconocer este sentimiento ante sí misma y mucho menos ante las demás personas. Sin embargo, ya hemos comprobado en esta encuesta que sí que es posible, sobre todo teniendo en cuenta cómo muchas mujeres se ven forzadas a tener descendencia (bien porque no son capaces o no pueden interrumpir los embarazos, bien por el propio mandato que les hace creer que es lo mejor y que es fácil) y después comprueban que no es lo que esperaban, que las dificultades de la crianza son mayores, que no estaban o no se sienten preparadas.

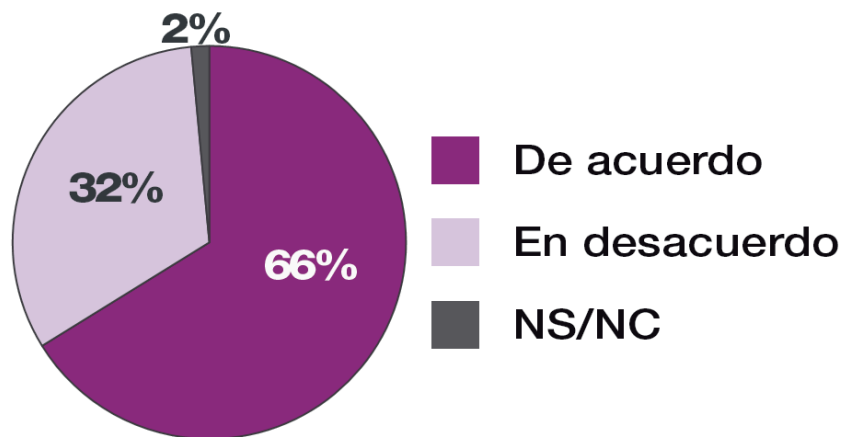


Gráfico 100. Mito 16. Todos los grupos

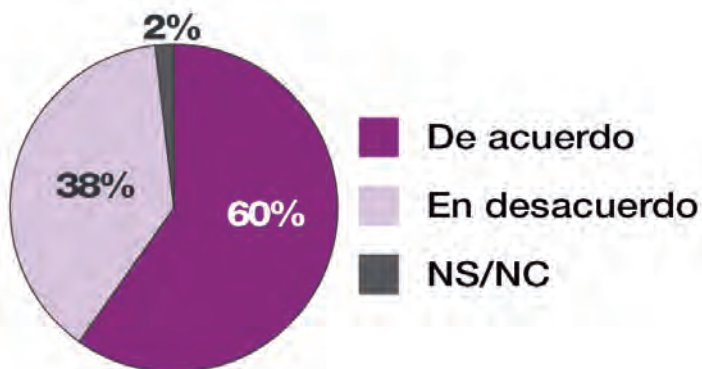


Gráfico 101. Mito 16. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

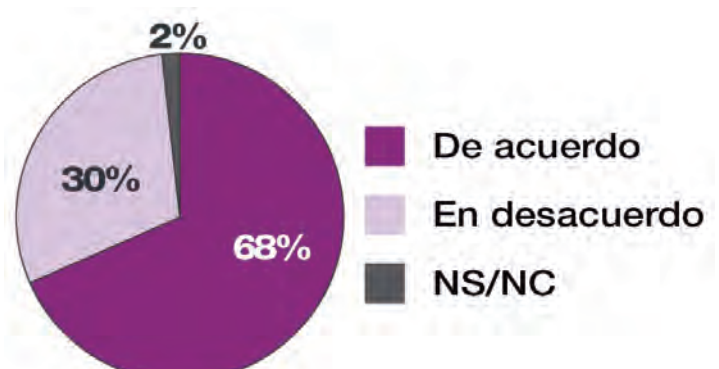


Gráfico 102. Mito 16. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

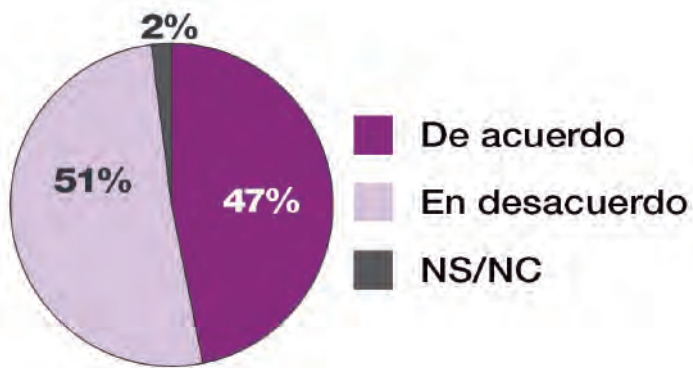


Gráfico 103. Mito 14. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

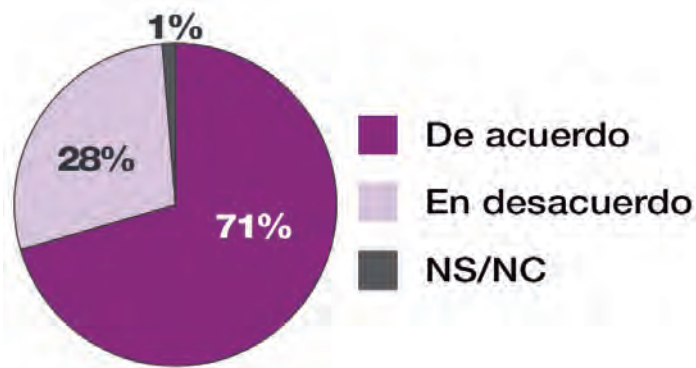


Gráfico 104. Mito 14. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 17: Ser madre es algo natural en la mujer

De nuevo estamos ante una creencia que equipara ser mujer con ser madre. La palabra natural juega un papel relevante, puesto que equipara la capacidad biológica con la esencia de la feminidad. Si ser madre es lo natural, ¿qué es no serlo?: lo raro, lo equivocado, la excepción, lo no natural. Es decir, la no maternidad ni tan siquiera se plantea como una opción más (puesto que es una rareza en la mujer), sino que las mujeres que no se lo plantean tienen que dudar de sus propios sentimientos y tener con bastante probabilidad dudas y conflictos ante esta decisión.

Vemos que incluso en el grupo de las mujeres que no han querido ser madres, un 17% está de acuerdo con la idea, imaginemos la disyuntiva que han vivido. Tanto las mujeres que han sido madres como las que no han podido serlo están en más de un 40% de acuerdo. Estas últimas también reflejan la gran frustración que pueden sentir pensando que no han podido llevar a cabo la función natural a la que estaban predeterminadas, “ser mujeres naturales”.

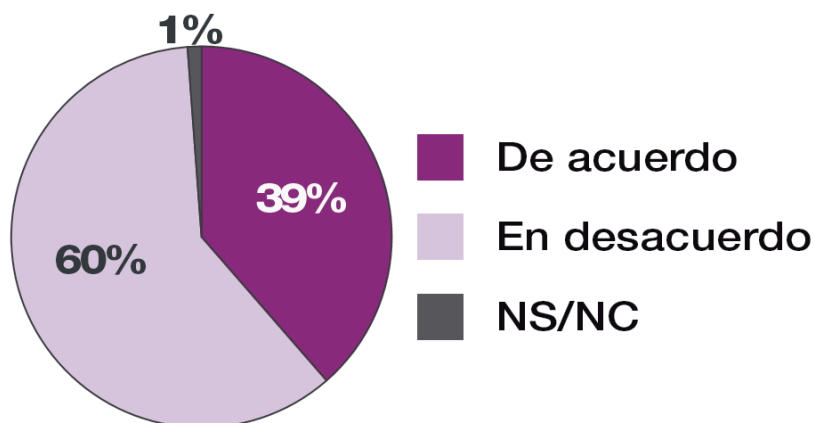


Gráfico 105. Mito 17. Todos los grupos

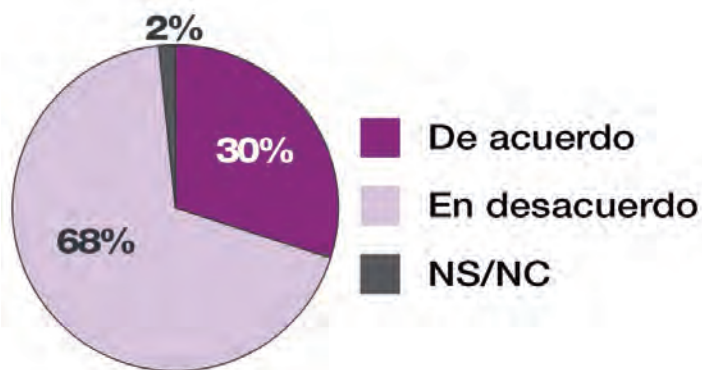


Gráfico 106. Mito 17. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

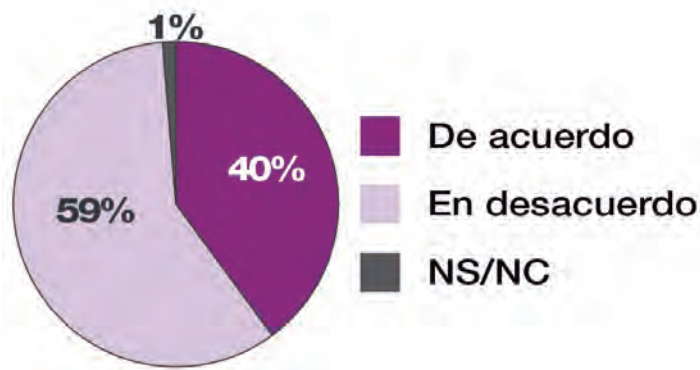


Gráfico 107. Mito 17. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

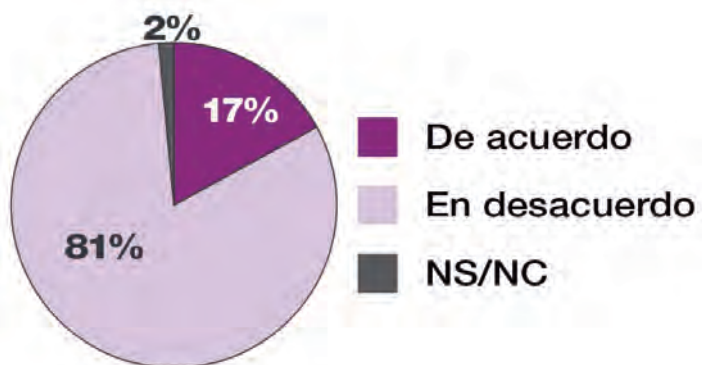


Gráfico 108. Mito 17. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

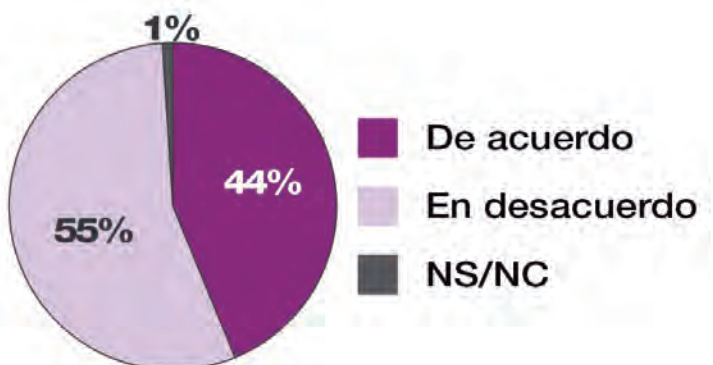


Gráfico 109. Mito 17. Grupo 2: Mujeres que son madres

Mito 18: Dormir con él bebe (colecho) es muy beneficioso para la familia

Como hemos explicado antes, el colecho es una de las formas que propone la crianza intensiva. Lo volvemos a comentar por el nivel de acuerdo que ha tenido este mito en la encuesta. En todos los grupos hay bastantes mujeres de acuerdo con él. Las mujeres que han sido madres están de acuerdo con él en un 42%, seguidas por un 29% por las que aún pueden serlo. El 22% en el caso de las que no pudieron serlo, e incluso el 16% en las mujeres que no han querido serlo.

Dormir con el bebé puede ser una actividad que se elija por comodidad, sobre todo cuando es lactante, pero pensar que esta actividad beneficia a toda la familia es algo gratuito que parece más bien un argumento que quieren pensar sus seguidoras/es. Por otro lado, vemos argumentos en contra como la pérdida de la intimidad de la pareja, pérdida de la desconexión y descanso real del bebé durante las horas de sueño (está en la misma habitación, pero en su cuna), mayor dependencia de las criaturas, y descanso y desconexión de la madre durante el sueño...

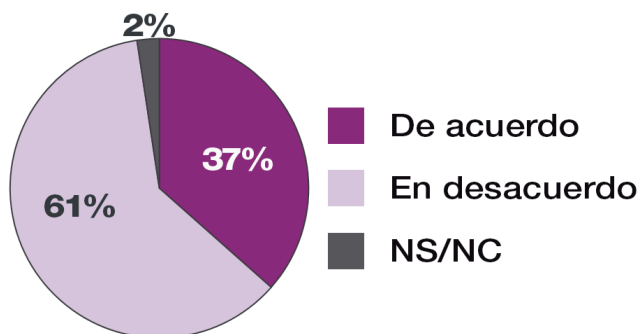


Gráfico 110. Mito 18. Todos los grupos

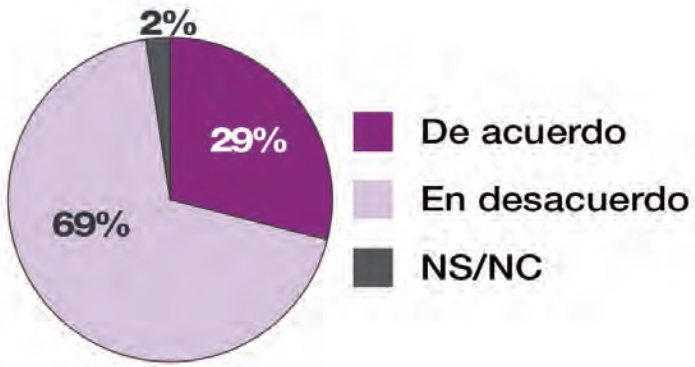


Gráfico 111. Mito 18. Grupo 1: Mujeres que aún pueden ser madres

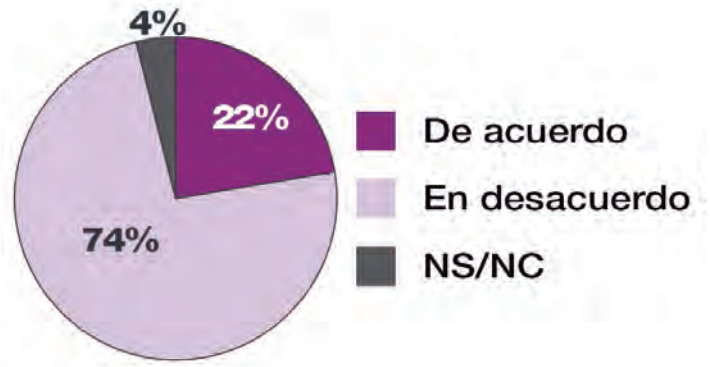


Gráfico 112. Mito 18. Grupo 2: Mujeres que no han podido ser madres

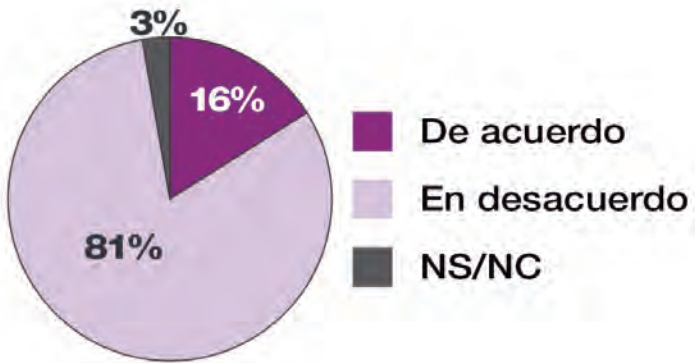


Gráfico 113. Mito 18. Grupo 1: Mujeres que no han querido ser madres

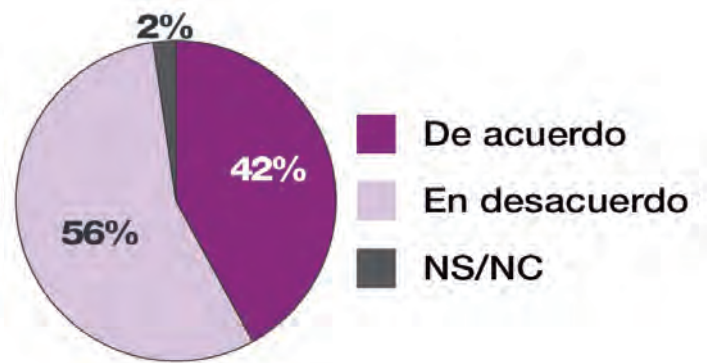


Gráfico 114. Mito 18. Grupo 2: Mujeres que son madres

La maternidad intensiva

Si unimos los resultados del mito 1, *todas las madres deberían optar por la lactancia materna*, con el mito 10, *el apego es la forma de crianza más beneficiosa para las criaturas*, y el mito 18, *dormir con él bebe es muy beneficioso para la familia*, podemos observar el grado de acuerdo de las mujeres que han contestado a esta encuesta con la maternidad intensiva.

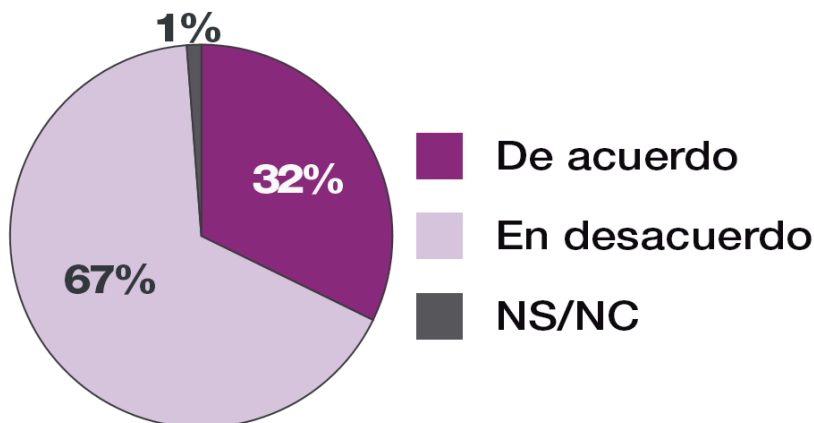


Gráfico 115. Mito 1. Todas las madres deberían optar por la lactancia materna

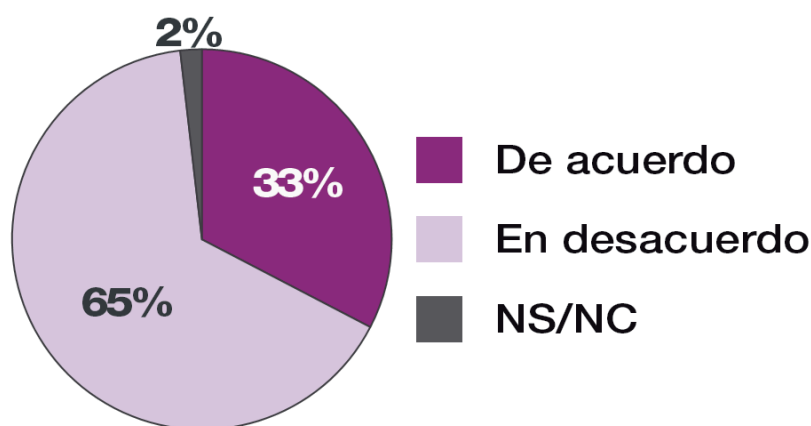


Gráfico 116. Mito 10. El apego es la forma de crianza más beneficiosa para las criaturas

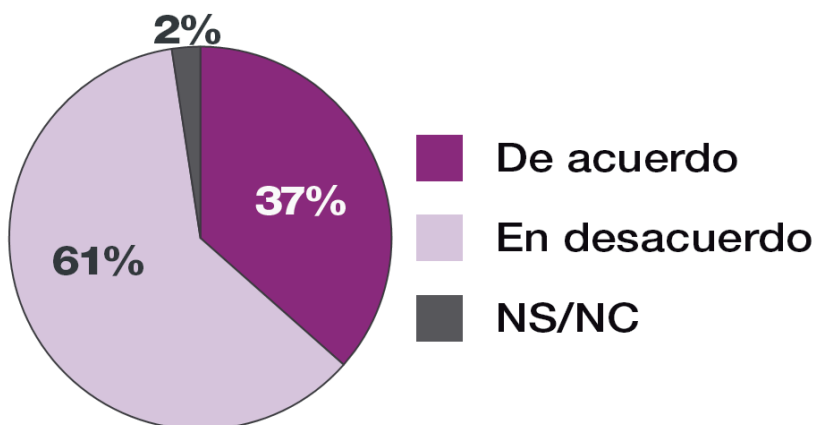


Gráfico 117. Mito 18. Dormir con el bebé es muy beneficioso para la familia

Conclusiones

La primera conclusión es la gran respuesta obtenida que refleja las ganas de las mujeres por opinar sobre las realidades que les afectan directamente. Con respecto a la maternidad, como hemos ido viendo a lo largo de este informe, no solo cuando son madres sino a lo largo de prácticamente toda la vida.

Conclusiones por grupos

Grupo 1. Mujeres que aún pueden ser madres

Lo que más caracteriza a este grupo es la oscilación de argumentos y opciones expresadas.

En primer lugar, la mayoría de estas mujeres creen que van a ser madres en el futuro, lo que significa que el mandato de la maternidad sigue estando muy vigente. Solo un pequeñísimo porcentaje duda que pueda serlo o no serlo, cuando esta sería la opción más realista y coherente. Las razones que esgrimen oscilan entre las mujeres que muestran un nivel muy elevado de idealización, lleno de mitos, y las que opinan que será un área más de la vida, tan importante como otras.

A continuación, destaca que a pesar de que la mayoría creen que la toma de decisión de ser madres será libre y sopesada y que analizarán los pros y contras a la hora de definir los requisitos imprescindibles para ser madres, llama la atención que solo un pequeño porcentaje crea que el trabajo es uno de ellos o que le preocupa tener problemas para volver al trabajo.

Huelga decir que para que una decisión pueda ser sopesada tienen que estar todos los argumentos sobre la mesa, los del sí y los del no, y estos últimos siguen sin estar en el imaginario cultural y el de las mujeres porque no ser madre no se plantea como una opción tan saludable como serlo.

En tercer lugar, llama la atención que una mayoría de estas mujeres no son capaces ni de plantearse arrepentirse por no llegar a ser madres porque tienen clarísimo que lo van a ser. Paradójicamente casi todas las mujeres piensan que sí pueden llegar a arrepentirse de ser madres y esgrimen argumentos como que la idealización no se corresponde con la realidad, la dureza de la crianza y dejar tu vida personal. Por otro lado, siguen existiendo mujeres que opinan que es imposible arrepentirse de ser madres con argumentos como el amor incondicional.

Grupo 2. Mujeres que no han podido ser madres

El significado que conceden estas mujeres a la maternidad es quizás el más idealizado de todos los grupos, tal vez porque la imposibilidad de serlo magnifica la experiencia. A pesar del gran sufrimiento que ha supuesto para todas estas mujeres no ser madres, la mitad de ellas ha podido valorar las consecuencias positivas, pero para la otra mitad ha supuesto mucho desgaste y conflictos graves de pareja. Aunque la mayoría de ellas sí ha podido disfrutar de las ventajas de no tener hijas/os.

Algunas expresan que han recibido presiones externas y que la figura más insistente ha sido su propia madre. También se han sentido menospreciadas por no haber sido madres un tercio de estas mujeres.

Grupo 3. Mujeres que no han querido ser madres

La primera conclusión de este grupo es que casi el 100% de ellas han elegido libremente no ser madres y que casi todas ellas expresan razones relacionadas con un deseo íntimo centrado en ellas mismas.

Se puede extrapolar que la decisión de no ser madre en este grupo no ha sido a la ligera, sino que la han sopesado a largo de una etapa de vida, y solo un pequeñísimo porcentaje creen que se han equivocado.

Se podría decir que este grupo representa a las mujeres que no se han dejado llevar por el mandato de ser madres y han ido tomando la decisión a medida que otras formas de vida las iba llevando y también porque los requisitos necesarios no se han dado. Lo que implica coherencia en la decisión tomada.

Es el único grupo que ha expresado mayoritariamente que solo habrían sido madres por causas sociales o por otras personas.

Igualmente, en este grupo ha habido presiones del entorno para que fuesen madres y, de nuevo, la figura más insistente ha sido la propia madre. También se han sentido menospreciadas o criticadas por no ser madres cerca del 50%.

Grupo 4. Mujeres que son madres

Este ha sido el grupo mayoritario con diferencia, casi 5000 mujeres que han respondido a la encuesta son madres. En cuanto a la decisión de ser madres podemos observar que también en este grupo más de la mitad de ellas lo han elegido por mandato de género, pero también casi un 20% lo han decidido después de tener pareja, trabajo y economía.

En cuanto a la pareja elegida, casi el total de estas mujeres han decidido ser madres con un hombre, y han tenido hijos/as biológicos/as. Han sido muy residuales otros tipos de maternidades en esta encuesta. En cuanto al total de embarazos de este grupo, casi un 30 por ciento han sido no deseados, en más de la mitad de estos casos las mujeres han decidido abortar, la respuesta mayoritaria de las mujeres que no han abortado ha sido que, *aunque el momento no era el adecuado, antes o después iban a ser madres*.

Sobre la decisión de ser madre, en la distancia, el 74% (3.170 mujeres) piensan que fue una decisión libre, sopesada, sabiendo lo que iba a suponer para ellas; el 16% considera que fue una decisión por un deseo idealizado y el 6% porque era algo que se esperaba de ellas. Aunque el 20% tomó la decisión por mandato claramente, podemos decir que en el porcentaje mayoritario también hay muchas mujeres que han tomado la decisión por mandato (el 62% siempre tuvieron claro que iban a ser madres, 1ª pregunta). Por último, el 4% no tomó la decisión puesto que se quedaron embarazadas sin desearlo y no se plantearon abortar.

En el balance ventajas e inconvenientes que les ha supuesto la maternidad, entre las primeras aparecen mayoritariamente deseos e idealizaciones (*amor incondicional, familia verdadera*) y en las segundas, más dificultades tangentes como *la falta de corresponsabilidad para compaginar maternidad y trabajo, la culpa por querer estar en ambos espacios, y dificultades diversas*.

Con respecto al arrepentimiento en las mujeres que son madres solo existe residualmente en

este grupo, supone el 5%. Pero la siguiente cuestión que queda en el aire, del otro 95% de las mujeres, es ¿cuántas pueden permitirse pensar en el arrepentimiento si es uno de los mayores tabúes que existe en nuestra sociedad?

Sin embargo, ante la pregunta de si creen que es posible no querer a las/os hijas/os, un tercio de las mujeres creen que sí es posible curiosamente aludiendo a la obligatoriedad de ser madre, la carga real que suponen,... Por otro lado, solo el 1% de las mujeres, 13 de ellas, han reconocido no querer a sus hijos o hijas. Aquí también estamos ante otro de los grandes tabúes sociales, que hace muy difícil su reconocimiento.



SUBVENCIONADO POR



Reflexiones

La sociedad patriarcal continúa demandando de las mujeres, en exclusiva, su rol de cuidadoras. El modelo de maternidad patriarcal sigue estando muy vigente puesto que la mayoría de las mujeres siguen pensando que su principal papel es formar una familia y ser madres, uniendo feminidad con maternidad y ambas con una mejor felicidad y, su contrario, mujer no madre igual a mujer incompleta. El mandato está vigente incluso para las mujeres más jóvenes, las que aún pueden ser madres, ya que opinan que con toda seguridad lo serán en el futuro y no por razones objetivas sobre esta elección tan trascendental sino por idealizaciones o por expectativas de género, puesto que lo consideran una etapa más de la vida por la que hay que transitar. De tal modo, la maternidad, así como el proceso de crianza, cuidados y dependencia afectiva, sigue siendo el mandato de género que más afecta a la vida de las mujeres.

Por otro lado, se observa un cierto cambio en las mujeres, puesto que la mayoría de ellas no están dispuestas a ser las cuidadoras únicas y son conscientes de los inconvenientes que supone la maternidad para desarrollar sus carreras profesionales u otras áreas de sus vidas. Sin embargo, en cuanto a los requisitos para ser madres, aunque la mayoría de ellas tiene claro que trabajo y economía suficiente son imprescindibles, no queda claro del todo si se conformarían con la economía aportada por la pareja, puesto que la mayoría de las mujeres encuestadas conciben la maternidad con una pareja masculina.

Otra realidad que refleja los cambios sociales que estamos percibiendo es el paulatino aumento de las mujeres que deciden no tener criaturas y las características que tal decisión está suponiendo para ellas, a pesar de que siguen teniendo presiones y rechazos por ello en la mayoría de los casos.

En cuanto al arrepentimiento por ser madre o incluso “no querer a las/os hijas/os”, por ahora se entiende mucho mejor cuando se refiere a otras mujeres, lo que refleja al menos cierta conciencia de la parte negativa y el coste que puede suponer la maternidad en la vida de una mujer. Sin embargo, la vigencia del mito (no cabe el arrepentimiento en la maternidad) sigue estando mayoritariamente en las mujeres, incluso en las que aun no lo son.

Han sido muy pocas las mujeres que han reconocido no querer a sus hijas/os. Este dato objetivo, por pequeño que sea, nos ayuda a registrar dos realidades: por un lado, nos ayuda a romper con este terrible tabú social, presentándonos el sentir de algunas madres y, por otro, nos hace dudar de si la fuerza que tiene aún este tabú hace posible que muchas mujeres no se permitan ni tan siquiera ese reconocimiento.

Con todo, los principales mitos que circulan en torno a la maternidad siguen estando vigentes en la mayoría de las mujeres, sobre todo, los relacionados con la bondad de la unión feminidad y maternidad y los relacionados con la “necesaria” abnegación de la crianza y la “supuesta” mejor competencia de las mujeres para la misma. Por otro lado, vemos que los mitos más exagerados o de mayor idealización ya han sido descartados de la cultura patriarcal actual puesto que solo existe un acuerdo residual con ellos.

A nuestro juicio, afirmándonos en la hipótesis de la que partíamos para la elaboración de la encuesta, ratificamos que el debate en torno a la maternidad debe contemplar su alcance desde el plano social y económico, así como promover los cambios educativos, políticos y legislativos necesarios para reducir la carga y los malestares que supone para las mujeres, para desmitificar la maternidad y para corresponsabilizar a los hombres en la necesidad de construir

una sociedad que garantice el cuidado de las etapas de dependencia de las personas que la integran. De esta manera, la maternidad será una opción para aquellas mujeres que quieran, puedan o deseen ser madres sopesándolo como un elemento más asociado a su proyecto de vida sin que la decisión, tanto de ser madres como de no serlo, afecte a su bienestar integral. En el mismo sentido, consideramos importante que tales cambios se proyecten también hacia los hombres para que puedan desarrollar una paternidad consciente, corresponsabilizándoles al mismo nivel que a las mujeres.



SUBVENCIONADO POR



GRACIAS

A todas las mujeres que habéis participado en la encuesta, a todas aquellas personas que habéis dedicado un tiempo a leer este documento.

Encuesta realizada por la Asociación Mujeres para la Salud

© Todos los derechos reservados

Para más información, contactar con
info@mujeresparalasalud.org

www.mujeresparalasalud.org



SUBVENCIONADO POR

